



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Esfuézate y se valiente”. El proceso de rehabilitación de adicciones en hogares cristianos evangélicos.

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III o Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Adriana Vázquez Hernández

Matrícula No. 204333839

Comité de Investigación:

Director: Dr. Carlos Garma Navarro

Asesores: Dr. Josué R. Tinoco Amador

Mtro. Rubén Alberto Rojas Medellín

México, D.F.

Abril 2015

AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar esta tesis y agradecer, principalmente, a mi madre, María Elena Hernández Arteaga por sembrar en mí, la bondad y la sensibilidad hacia el otro, y así, montar los cimientos de mis convicciones. Con su fortaleza, me ha enseñado que todo tiene su tiempo, toma su cauce y su rumbo, por haberme dado la mejor de las herencias en vida: mi educación, la oportunidad de permitirme estudiar y concluir una licenciatura.

A mi hija, Valeria Vázquez, que este ejemplo fundamente tu crecimiento, esto es sólo por ti y para ti, para nosotras, con todo mi amor incondicional, vertido en él y en cada una de las cosas que hago por ti. Eres todo y lo único genuino que tengo.

A mi hermana, Iliana Mariela Vázquez, mi compañera infinita y a mi padre Rodolfo Vázquez. A mi Abuelo, Heleno Hernández Cuesta, tu sutil manera en que ejercías presión, dio por fin, el fruto. A mi tía, Hilda Adela Hernández, por su apoyo moral y espiritual en estos tiempos sumamente difíciles y tristes.

A mi profesor el Dr. Carlos Garma Navarro, quien confió en mí y en mi trabajo, por sus interesantes y grandiosas investigaciones que aportan a todos sus lectores y alumnos, entre otras muchísimas cosas más, la vena puramente antropológica pero, sobre todo, por ser un auténtico hombre de fe y al Dr. Josué R. Tinoco Amador, por su valioso tiempo.

A la maestra Martha Elena Bañuelos Cárdenas, con quien realicé mi servicio social a lo largo de un año, por redefinirme el concepto de compromiso y disciplina y por aflorar en mí un gusto que desconocía.

A la familia Ovalle Aguilera, Mario y Laura, quienes me han abierto las puertas de su casa, aquí en el D.F. y en el bellissimo y amado puerto de Acapulco, Guerrero, para la realización de la segunda parte de esta investigación, mi cariño, mi respeto y agradecimiento especial.

A las dos iglesias “Alcance Victoria, Nezahualcóyotl” y al “Centro de Rehabilitación Cristiano (CRC) Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, A.C.” Ministerios

Bethania, a todos aquellos que participaron en la difícil tarea de llevar dicha investigación, por la facilidad y confianza depositada en mi persona y más aún, por su preocupación puesta en redimir, reivindicar y orientar a seres humanos para ser mejores, por su contribución en la construcción de un mundo plural, humanitario y desinteresado.

Quiero hacer mención a las extraordinarias secretarias del departamento de Antropología, Irma Esparza Moncibaez y Socorro Flores Rivas, quienes me facilitaron, durante toda mi estadía en la universidad, todo tipo de trámite e información

A todo aquel que de alguna manera contribuyó a terminar este ciclo, a Roberto Osorio por hacer que me la creyera, a mis únicas y entrañables amigas, Brenda y Lorena y Alberto Lastiri.

Finalmente, al amor de mi vida, Fabián Ulises Ovalle Aguilera, que me otorgó, además, las bases para emprender este trabajo, por sus correcciones y paciencia, y a Kevin Ovalle Colín, sus raíces profundas se mantienen sólidas e inexpugnables en mí. *“Si te dijera que todo lo que te he dado es tan sólo un puñado de lo que tengo guardado”*. Los amo con todo mi corazón.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO 1. PREÁMBULO PARA ENTENDER EL PROCESO DE REHABILITACIÓN MEDIANTE LA ANTROPOLOGÍA Y LA RELIGIÓN	
1.1 Religión.....	14
1.2 Minorías religiosas.....	18
1.3 Cristianos Evangélicos.....	21
1.4 Ritual.....	23
1.5 Adicciones, Droga y Rehabilitación.....	26
1.6 Salud.....	27
CAPÍTULO 2. Historia y Estructura de centros Evangélicos de Rehabilitación en Adicciones: Dos iglesias un fin.	
2.1 Iglesia “Alcance Victoria Nezahualcóyotl”	31
2.2 “Centro de Rehabilitación Cristiano (CRC) Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, A.C.” Ministerios Bethania.....	36

CAPÍTULO 3. UNA ALTERNATIVA DE REHABILITACIÓN

3.1 Descripción general del proceso de rehabilitación.....	42
3.2 Cuadro comparativo.....	49

CAPÍTULO 4. UN REGALO, UNA IDENTIDAD, UNA MISIÓN: “LA PALABRA DE DIOS”

4.1 Servicios.....	54
4.2 Oraciones.....	61
4.3 Devocionales.....	66
4.4 Evangelización.....	72
4.5 Testimonios.....	75
4.6 Sanación.....	81

CONCLUSIONES.....	84
-------------------	----

ANEXOS.....	88
-------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	93
-------------------	----

“El infierno está vacío, todos los diablos están aquí”.

William Shakespeare

“La tempestad”

INTRODUCCIÓN

La religión, como aspecto fundamental entre sociedades, es un tema de particular interés para la Antropología, es allí, una de las expresiones sociales y culturales manifestadas en prácticas y creencias entre grupos humanos, donde se concentra la afinidad, la fe y la identidad de cada culto religioso volviéndola elemental para la vida de las personas.

Particularmente se abocará a uno de los movimientos de minorías religiosas: el cristiano evangélico. No se dará un esbozo completo de lo que es, puesto que hay una vasta literatura sobre religiones. Por el contrario, se tomará una parte que, a nuestra visión parece de suma importancia; y de la que hay escasos estudios: en qué consiste y cuál es la tarea que emprenden algunos grupos de cristianos evangélicos respecto a la rehabilitación de adicciones, pero puntualmente a la sanación de sujetos envueltos en la drogadicción. Más concisamente, esta investigación se centrará en el conocimiento y análisis del proceso de rehabilitación de personas adictas, desde la perspectiva religiosa e intentar su explicación.

El fenómeno de las religiones minoritarias ha llegado a tener un gran interés para los individuos que forman parte de dichas colectividades, puesto que ofrecen un sentido de solidaridad dirigido a preservar su religión. La fe y la devoción que manifiestan los adeptos nos persuade a pensar que se encuentran más allá de dedicar un par de días a su culto religioso, por el contrario, todo apunta que se

presentan como un estilo de vida. Este interés, se quisiera recalcar, radica expresamente en las iglesias que se dedican a la difícil tarea de promover la rehabilitación y sanación en personas con problemas de conducta (drogadicción, alcoholismo, delincuencia, etc.), cuando el Estado y la sociedad en su conjunto parecen haber abandonado la responsabilidad de atender a los individuos que se ven involucrados en estas situaciones que es un problema de salud pública. Parece importante constatar el trabajo realizado por este grupo de personas debido a que ofrece una alternativa para la posible sanación de hombres y mujeres quebrantados, pero también, porque permitirá arrojar luz acerca de las prácticas que inciden directamente en la efectividad del programa de rehabilitación de la Iglesia Cristiana Evangélica, en concreto de la iglesia “Alcance Victoria Nezahualcóyotl”, en Ciudad Nezahualcóyotl, en el Estado de México y el “Centro de Rehabilitación Cristiano (CRC) Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida., A.C.” en Acapulco, Guerrero afiliado a la red de Ministerios Bethania.

Como ya se mencionó, esta investigación se centra en la percepción y el análisis del proceso de rehabilitación de personas adictas desde la perspectiva religiosa, enfocándose en la Iglesia Cristiana Evangélica. El trabajo parte delimitando los conceptos fundamentales de la investigación. Posteriormente, analiza la estructura de la iglesia y el ministerio donde se realiza el mayor trabajo en el proceso de rehabilitación. Un tercer capítulo se dedica a la descripción general del curso de rehabilitación en ambas iglesias; que nos invita a una comparación para conocer sus diferencias y similitudes. Finalmente, la observación de las prácticas religiosas nos llevará a conocer más a fondo el curso de la rehabilitación en la medida en que éstas son los conductores que llevan a la total sanación de los internos, así mismo se identificarán y describirán las diferentes fases del proceso que nos guíen sirvan para observar un panorama general de la rehabilitación desde un punto de vista antropológico.

A continuación, será menester clarificar adecuadamente y delimitar los siguientes conceptos: religión, minorías religiosas (cristianos evangélicos),

prácticas religiosas (servicios, oración, servicio de mujeres, grupo de jóvenes, oraciones nocturnas, evangelizaciones, devocionales, lectura bíblica), proceso de rehabilitación (evangelización, desintoxicación, memorización de la Biblia, enseñanza de oficios (carpintería, albañilería, plomería, pintura, etc.) adicción y, finalmente, salud.

La intención de definir estos conceptos clave servirá para comprender o delimitar y entender el proceso de rehabilitación, aunque una parte importante la integrarán las aproximaciones antropológicas (donde la observación participante fue la principal protagonista) integrando los testimonios de los Pastores y directores de los centros y la descripción de las prácticas realizadas dentro del grupo. A lo largo de estas visitas surgieron las preguntas claves que serán los ejes del presente trabajo: ¿Qué papel juega la iglesia cristiana evangélica en la total rehabilitación de personas con problemas de adicciones? ¿De qué manera influye ésta en dichas personas en relación a la rehabilitación y reinserción de los individuos en la sociedad?

Una vez definidos se realizará un recuento histórico sobre minorías religiosas y sobre los grupos cristianos evangélicos para pasar al siguiente capítulo que enfocará a identificar el origen de ambas iglesias, cómo se encuentra articulada cada una y las fases que comprende cada tratamiento de rehabilitación para finalizar con una comparación que servirá de preámbulo para el desarrollo del análisis teórico.

En el capítulo siguiente se mostrará la descripción de los testimonios y experiencias de algunos internos, como la de un pastor y un directivo.

Para ir adentrándonos más en el tema, se dirá (a manera de los pastores) que la palabra de Dios es el principal adalid, el motor rehabilitador de los adictos, el que restaura el sentido de pertenencia, de identidad al hombre, lo devuelve, lo

reafirma, lo integra y entrega su misión en la vida. Se Intentará desarrollar, pues, el sentido que le otorgan a cada una de las etapas de la rehabilitación.

Posteriormente se desarrolla un capítulo donde se relata la observación a profundidad de los actos religiosos, que son los vehículos de Dios, junto con la predicación de los Pastores, para alcanzar la sanación. En este apartado se resaltará la importancia de la diferencia entre curar y sanar. Parece pertinente la explicación, debido a que existe una diferencia un tanto abismal entre una y otra que, al menos en este caso, no se identificó durante la observación participante, sino hasta la realización de este trabajo terminal: la diferencia conjuga, por un lado, sólo los aspectos de lo corpóreo y, por otro, la parte espiritual, la sanación del alma. Pero se ampliará este tema en el desarrollo del presente trabajo.

Una anotación es que el cometido de la lectura y la memorización de la Biblia es devolver al interno parte de su identidad además de sentirse escuchados y acompañados.

Finalmente, se quisiera hacer notar que el estudio de la religión, sea cuál sea el tema o corriente que se quiera estudiar, ya sea sólo para desarrollar conceptos y teoría religiosa o para enfocarse en las prácticas cotidianas, requiere de una sutileza para ser abordada, sobre todo cuando siempre ha existido conflicto basado en prejuicio hacia este tipo de cuestiones. Pensamos que es vital contar con particular interés y curiosidad para emprender la travesía de realizar un estudio, y más aun siendo la religión ligada a problemas de adicción. En palabras de Duch:

Nuestra convicción profunda es que, para estudiar la religión, el investigador ha de poseer al mismo tiempo cierta simpatía con lo que estudia y una siempre renovada disposición crítica. Solamente así, lentamente, se llega a ser consciente de los prejuicios que siempre están presentes en cualquier

forma de investigación y, de una manera muy especial, en la religión” (Duch, 2001: 31).

CAPÍTULO 1. Preámbulo para entender el proceso de rehabilitación mediante la Antropología y la Religión.

1.1 Religión

La religión es un aspecto fundamental en la vida de las sociedades, cual quiera que esta sea; por ende es un tema clásico y vasto dentro de la Antropología. De Oriente a Occidente podemos encontrar distintas formas de fe y devoción, de divinidades y creencias, de prácticas y ritos donde abunda el simbolismo: desde el sagrado corazón de Jesús, el *Ichthys*, el OM, hasta la Estrella de David; todas exteriorizaciones simbólico-culturales. Claro está que, tales manifestaciones humanas, fluctúan dependiendo el “contexto histórico, social y cultural del lugar donde se da” (Garma, 1997). O tal cómo afirma Durkheim (1982; 4) sobre las religiones, “todas responden, aunque de maneras diferentes, a condiciones dadas de la existencia humana”

Cada manifestación u acto religioso está insertado en un espacio y tiempo específico, afirma Lluís Duch (2001; 31). Por otro lado, Evans Pritchard, afirma que: “En la práctica, [...] se debería aplicar un criterio relacional para establecer la función y el sentido de la religión desde la perspectiva de una antropología capaz de acercarse a las distintas facetas de las manifestaciones religiosas”.

Así pues, definir el primer concepto nos lleva a realizar una breve reflexión sobre dicho acto. Geertz menciona que existía un academicismo, en donde las teorías clásicas de Durkheim, Weber o Malinowski acaparaban otrora al estudio de la religión en la Antropología (1987; 87). Sin embargo, actualmente existen avances significativos en cuanto a los conceptos y estudios religiosos. Estos han ampliado el interés en el análisis de las religiones, sin abandonar, claro está, los conceptos clásicos que sirven como piedra angular. Es importante señalar que para poder realizar un trabajo de carácter religioso es esencial equipararlo tanto con definiciones tradicionales, pero a su vez con conceptos contemporáneos como la religiosidad popular, la experiencia religiosa, las minorías, prácticas y rituales) y, lo más importante, acotar con precisión estas ideas. En otras palabras

Siempre es necesario operar con una definición de aquello que se está investigando, ya que el espíritu humano, para poder acercarse a la realidad, ineludiblemente necesita concretar, delimitar, por medio de un acto definitorio, las premisas y también los prejuicios de su pensamiento (Duch: 2001; 83).

En este punto, parece importante señalar que no se pretende hacer un repaso profundo sobre el concepto de religión. De lo que se trata es de trazar un pequeño conjunto de definiciones que servirán de apoyo para direccionar este estudio.

Se puede pensar, en primer lugar, que la religión es una relación, una conjugación entre varios factores, es

un sistema de creencias y prácticas referidas a la relación entre lo humano y lo sobrenatural a partir de elementos simbólicos significativos para los creyentes. Dichos sistemas simbólicos se manifiestan en prácticas y creencias compartidas. Para tener acceso a la experiencia religiosa, el individuo interactúa socialmente con una organización compuesta por otros creyentes que mantienen concepciones religiosas semejantes (Garma: 2004; 22).

Queda claro que dentro de cualquier religión es de vital importancia que los adeptos mantengan una convicción espiritual semejante a la del resto del grupo para que se lleve a cabo esa sincronización de la experiencia religiosa. En este sentido la importancia de la religión desde el punto de vista es que es

[u]n sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias a todos ellos que unen una misma comunidad moral llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas [...]. Todas las creencias religiosas conocidas, ya sean simples o complejas, presentan un mismo carácter común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales [...] designadas generalmente por dos términos distintos que traducen bastante bien las palabras profano y sagrado (Durkheim, 1982: 49).

Por igual, Durkheim nos expone la visión unificada de las relaciones que se obtiene de separar a los contrarios; que se puede observar en cualquier religión.

No se quiere profundizar en el tema del concepto de religión, más bien se pretende mostrar en este apartado cómo varía el uso del concepto puesto que parece relevante cómo las formas culturales lo van amoldando para cierta comunidad y forman su propia concepción de religión.

Por ejemplo, en el caso de los evangélicos lo máximo de adoración se encuentra en las alabanzas, esos cantos ensalzados a Dios donde se muestra pasionalmente la entrega de los adeptos. Por su parte, entre Pentecostales contar con el don de lenguas, la sanación y la profecía es la prueba máxima para los creyentes. Es decir, cada religión se puede estudiar partiendo desde una definición general a definiciones particulares o dicho de otra manera: sus conceptos insertados en sus prácticas. Así pues, cada grupo religioso se acompaña por sus creencias y símbolos que permean entre los pertenecientes a

la colectividad. De aquí que la religión es

...un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un general de existencia y revistiendo estas concepciones en una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz; 1987: 89).

Para finalizar este pequeño breviarío sobre el concepto de religión, se retomará a Duch y su concepción que tiene sobre el tema en cuestión:

es el concepto para un contenido que no puede expresarse exhaustivamente por medio de ningún concepto, porque en el concepto 'religión' se presenta el caso particular de un contenido y de una formulación que constantemente se refieren el uno a la otra, y viceversa (Duch, 2001: 87),

Por ejemplo, en la devoción hacia la Virgen de Guadalupe se muestra una festividad y una exaltación popular en peregrinaciones maratónicas, que no sugiere el mismo concepto basado en alguna festividad islámica como lo es el *Eid al-Fitr*, que marca el fin del ayuno más importante del mes y en donde desde muy temprano se realizan una serie de oraciones. Los contextos son diferentes desde la separación de la participación de la mujer en el islam hasta la medida con que se distingue una práctica de la otra.

La importancia que tiene tomar una definición a partir de trabajos clásicos es porque de tiempo atrás estos estudios han obtenido validez y una base sólida para emprender investigaciones de carácter religioso y que también da la oportunidad de agrandar el campo, nutriéndolo con conceptos contemporáneos de diferentes prácticas religiosas e indagar éstas particularidades para ofrecer e intentar explicar eso que tanto aqueja a la Antropología: la gran diversidad de grupos humanos.

En primer lugar, la religión, cualquiera que esta sea, más allá del tiempo y el espacio al que queramos referirnos, tiene un valor intrínseco: un sistema de culto, acompañado de creencias, ritos y prácticas los cuales tiene un mismo fin para lo adeptos. Es una conjugación de agentes simbólicos que promueven la identificación y otorgan una referencia espiritual. Así pues, las asociaciones religiosas se presentan ya sea en colectividades masivas o en pequeños grupos de creyentes inscritos a diferentes religiosidades.

Estos pequeños grupos religiosos o mejor llamados minorías religiosas, que son de nuestro particular interés, han llamado la atención del mundo académico debido a su organización y crecimiento en nuestro país, de ahí que definamos que se entiende por minoría religiosa.

1.2 Minorías Religiosas

Bien es sabido que existe un auge de minorías religiosas, esto nos lleva a un interés peculiar por su estudio, el conocer su gran versatilidad de prácticas para rendir tributo a Dios, ofreciendo así, cada una, maneras diferentes de percepciones hacia ese ser espiritual. El creador se manifiesta en la manera que ellos logran recibir la comunión y la identidad porque son tocados por Él. Para establecer lo que se entiende por minoría religiosa, se dirá, acompañando a Capotorti que una 'minoría' es:

Todo grupo que es numéricamente inferior al resto de la población de un Estado y que se halla en una posición no dominante, cuyos miembros poseen características étnicas, religiosas o lingüísticas diferentes a las de resto de la población y que, aunque sea implícitamente, conservan un sentido de

solidaridad, dirigido a la preservación de su cultura, tradiciones, religión o lenguaje (Lerner, 1985: 22).

Se sabe que uno de los principales intereses dentro de la Antropología es el estudio y el reconocimiento de cualquier minoría, y pugna para que con base en sus prácticas sean legitimados con sus derechos y su autonomía, rechazando y tratando de erradicar la discriminación a cualquier grupo que sea minoritario. Sin embargo, religiosamente hablando México se ha convertido en un país diverso en este sentido, aunque aún existe discriminación, intolerancia y rechazo a las demás religiosidades que no sea el catolicismo. Y, así como existe diversidad religiosa hay también una diversidad de opiniones a lo largo y ancho de nuestro país frente a éstas. Es por esto que tal preocupación en el estudio de los grupos que mantienen una religión diferente, pues nos orilla a pensar en la pluralidad y la exploración de estos temas minoritarios.

Las minorías sociales contienen ciertas características que son las que apoyan y sostiene la sobrevivencia del grupo. Estas características son fundadas siempre en la identificación y reavivar sus valores para la plena existencia del grupo y así distinguirse de la mayoría (Garma, 2004: 31). Claramente podemos comprobar que cualquier minoría, debe machacar sobre su afinidad y realzar sus convicciones para la legitimización del grupo y hacerse destacar frente a los demás.

Ahora bien, después de un breve panorama general en cuanto a minorías preguntemos: ¿Qué hay de las minorías religiosas? Es obvio que se dotan de las características de cualquier minoría pero además éstas se inscriben en el plano sagrado y la identificación plena de las creencias religiosas que se encuentra dentro de tal o cual comunidad devota a lo religioso y que sufren también discriminación de la sociedad restante. Resulta necesario definir la intolerancia religiosa, para ellos nos basaremos en la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010:

Se entiende por intolerancia y discriminación religiosa toda distinción, exclusión, restricción o preferencia fundada en la religión que tenga como fin o efecto la abolición o el detrimento del reconocimiento, el goce o el ejercicio de los derechos humanos en igualdad de condiciones”.

En concreto una minoría religiosa se define como el grupo que se distingue por sus prácticas y cosmovisiones diferentes a grupos mayoritarios conservando y remarcando su relación con lo espiritual respecto a las otras colectividades; si se es más allegado al creador, cómo se rinde el tributo, qué tiempo dedican a la adoración, qué tanto promueven el ejemplo que Dios les da. Por ejemplo, en la iglesia evangélica no es qué tanto puedan memorizar la biblia, más bien qué tanto llevan a la práctica lo que dice la biblia, para ellos esa es una gran característica que los diferencia de otros grupos religiosos minoritarios.

Así pues, las asociaciones religiosas marcan sus límites para preponderarse respecto al resto de la sociedad, esto encierra una solidaridad y complicidad entre los adeptos velándola celosamente para resguardar su supervivencia, y a su vez defendiendo su idiosincrasia y cosmovisión.

Cabe señalar que, por ejemplo, algunas personas de nuestra sociedad se preguntan la razón del ejercicio que realiza nuestro grupo estudiado. El rehabilitar y sanar gente marginada por reducidas colectividades es una ardua labor con una dificultad monumental, encierra muchos factores: lo social, la salud mental, del cuerpo, del alma, lo económico, la reinserción a la sociedad corriendo el riesgo a recaídas. En fin, factores que se hacen el camino tortuoso. Es verdaderamente increíble observar cómo grupos estrechos logran restablecer a algunos individuos, que tal vez sean por igual una minoría, sería imposible rehabilitar a todos, pero como mencionaba un interno que salía a evangelizar a chicos indigentes: “Basta con sembrar la semilla, Dios hará el resto. Es por eso que entre más semillas plantemos en los corazones, más esperanza tendremos”.

Al estudiar estos grupos religiosos rehabilitadores, sólo podemos hablar de algunas organizaciones dedicadas a tal tarea, por ejemplo las iglesias Pentecostales rehabilitan alcohólicos y en cuanto a drogadicción se pueden mencionar otras además de las dos iglesias en donde se llevó a cabo este estudio, como Cristianos Evangélicos en atención a la farmacodependencia; Rehabilitación Fundación, Alfa y Omega Internacional y Reto a la Esperanza (Garma, 2004: 127). Por lo cual es pertinente exponer un breve recuento histórico de los Evangélicos en nuestra Ciudad para ampliar el desarrollo que ha tenido este movimiento.

1.3 Evangélicos

A lo largo de la historia de la religión dentro de nuestro país, la iglesia Católica se ha impuesto durante un mucho tiempo, es hasta mediados del siglo XX en donde surge una metamorfosis religiosa trayendo como consecuencia una explosión de religiosidad propiciadas por la Reforma (Garma, 2004). Dentro de esta historia hay puntos cruciales para la historia del surgimiento de nuevas religiosidades en México.

Con el acaparamiento de la iglesia católica, el presidente Benito Juárez dio consentimiento para que religiones procedentes del protestantismo con tintes liberales, se fueran propagando y aunque hubo la llegada de algunas de estas iglesias no tuvieron mucho auge teniendo así muy pocos adeptos (Garma, 2004).

Después de la Revolución Mexicana, donde los protestantes tuvieron una importante actuación debido a sus ideas liberales, se estableció la Constitución mexicana de 1917 que instauraba una política que oponía el carácter jurídico a las

iglesias, prohibía la participación del clero en política, privaba a las iglesias del derecho a poseer bienes y rechazaba el culto público fuera de los templos.

Posteriormente se desata la Guerra Cristera que fue un conflicto armado que se prolongó desde 1926 a 1929 entre el gobierno y grupos de laicos y religiosos católicos que resistían la aplicación de legislación y políticas públicas orientadas a restringir la participación de la Iglesia católica sobre los bienes de la nación así como en procedimientos civiles. El resultado fue un acuerdo en que la iglesia tendría libertad para el ejercicio de sus prácticas mas no podía participar directamente en asuntos de estados.

En los años ochenta, hubo una marcada separación de partidos políticos, por un lado estaba *“[l]a teología de la liberación [que] expresaba la preferencia por los pobres y los partidos de izquierda; otros sacerdotes y obispos prefirieron tratar con los grupos conservadores de ideología pro católica...”* (Garma, 2004: 52).

Ya con el PRI en el poder surgieron nuevos cambios entre el estado y la iglesia con sus respectivos conflictos de intereses. La iglesia católica argumentaba que todas las “sectas” eran subsidiadas y provenientes de Estados Unidos y que amenazaban el nacionalismo. Finalmente, en 1991, se presentó una reforma de los artículos constitucionales 3, 5, 24 y 130, donde “Las iglesias adquirirían personalidad jurídica como asociaciones religiosas, cuando antes no eran reconocidas legalmente” (Garma, 2004: 55).

Las iglesias evangélicas o movimiento evangélicos son diversas congregaciones y denominaciones cristianas protestantes que se encuentran alrededor del mundo y se afirman en tres creencias esenciales: la Trinidad, la salvación sólo por medio de la fe en Cristo y la indudabilidad bíblica.

Se caracterizan por la evangelización a través de la palabra de Dios, una experiencia personal de conversión, una fe bíblicamente orientada, y una creencia

en la relevancia de la fe cristiana en temas culturales, preservando así la idea y la preocupación que tenían líderes políticos en querer “justicia social y la educación de las masas” (Garma, 2004: 51). Además, suelen defender una libre interpretación de la Biblia, con lo cual existen distintos grados de diferenciación entre las iglesias evangélicas a nivel de eclesiología (gobierno), liturgia (estilo de adoración) o doctrinas secundarias, dando lugar a lo que se conoce como *denominaciones*.

Aunque comúnmente se les llama *evangélicos* a todas las personas, iglesias y movimientos sociales protestantes, en algunos países este término sólo se refiere a un determinado grupo dentro del protestantismo.

Ahora bien, una parte verdaderamente importante para estas minorías religiosas es el ritual, donde se lleva a cabo la participación de los adeptos para llegar a un objetivo particular, ahondaremos brevemente sobre este concepto, que servirá para la descripción de las diversas prácticas que se observaron durante un tiempo dentro del proceso de rehabilitación o la sanación de los internos en las dos casas cristianas.

1.4 Ritual

Uno de los aspectos esenciales al hablar de religión, son las prácticas por las que se rige tal o cual creencia religiosa y sus instituciones. Esta diversidad de acciones que ejecutan las diferentes corrientes religiosas, encierran en sí el simbolismo que, para los adeptos, es un espacio en donde transcurre lo divino y donde todos comparten la misma creencia; volviéndola así una colectividad engarzada a pensamientos, comportamientos y acciones. A esta serie de hechos se le conoce como “ritual”.

La literatura sobre la concepción de ritual es diversa, por ello iremos concentrando nuestra atención a las que sean más pertinentes para este estudio y, finalmente, nos ajustaremos una que nos ayude a explicar lo que entendemos por ritual. Comenzaremos definiendo ritual como "...una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas... Los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual" (Turner, 1980: 21).

Ahora bien, ya que la esencia del ritual es el simbolismo, entenderemos aquí símbolo a la manera de Turner pues "...es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual. (...) Un «símbolo» es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento" (Turner, 1967: 21). El simbolismo pues, es el núcleo del ritual que encierran la parte en donde se encuentra la más íntima referencia de los adeptos en tanto parte de una creencia religiosa. Dentro del proceso de rehabilitación, existen ciertos rituales en donde se muestra a la biblia como el símbolo más fuerte de la transición de la persona pecadora a la purificada; la que dirige ese camino para llegar a ser un hombre nuevo. Por ahora, no ahondaremos más en mencionar los rituales contenidos dentro de estas iglesias, pues es parte de capítulo 4.

Detengámonos y pensemos en cualquier celebración, festejo o evento religioso que envuelva esta orden de elementos rituales, cada uno de ellos encierra la parte simbólica de los hechos por los que transitan sus creencias, la devoción y/o la fe, es por eso que "el ritual ofrece un espacio para un orden alternativo donde la participación de los miembros borra todas las diferencias entre ellos mientras transcurre el tiempo sagrado" (Garma, 2004: 33). Como en un

devocional, una práctica de suma importancia dentro del proceso de rehabilitación en ambas iglesias, en donde no importa qué tipo de droga habían consumido, que delito habían cometido, de donde vinieran o la edad, ese era tiempo de arrepentirse, de pedir perdón al creador levantando su voz, lanzando bendiciones y leyendo en colectividad la biblia.

Por lo tanto, aquí se tratará el ritual como la práctica social más importante contenida en el proceso de rehabilitación empleado por evangélicos. Existen diferentes tipos de prácticas ritual con un objetivo específico, pero todas ellas buscan transportar al individuo de un estado a otro haciéndolo parte del grupo en cuestión, una cohesión social.

El ritual, pues, es una práctica social importante en dichas colectividades puesto que transforma al individuo, lo que deriva directamente en un cambio de comportamiento que le permite ser reinsertado en la sociedad. Cuando hay un cambio positivo radical en una persona altera, es importante la influencia del comportamiento de los semejantes y la relación con su entorno social. Siguiendo esta línea Turner nos explica que es necesario "...ver las celebraciones rituales como fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos, y a adaptarse a su medio ambiente. En esta perspectiva, el símbolo ritual se convierte en un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad" (Turner, 1967: 21). Es por eso que se podría pensar en englobar todo el proceso de la rehabilitación desde la religión en un gran ritual evangélico llevado a cabo en fases, en donde la finalidad es sanar a personas; tanto física, mental, emocional y espiritualmente para ser personas de bien y reinsertarlos a la sociedad. Aun así iremos separando cada práctica religiosa que conduce a este resultado.

Ahora bien, el ritual es un entramado de ideas, objetos y relaciones, referentes a la religiosidad de donde emerge una comunicación que codifica esta serie de agentes para transmitir finalmente un mensaje con el cual los adeptos se

identifican. “[E]l receptor de un mensaje ritual está recogiendo información simultáneamente a través de una variedad de canales sensoriales diferentes, todas estas diferentes sensaciones equivalen precisamente a un único «mensaje» (Leach, 1989: 58).

El paciente dentro de la rehabilitación no se convierte en creyente, ni adquiere la sanación en el primer ritual en donde participa. La sanación es un proceso, una transformación gradual en donde cada ritual o conjunto de prácticas, le va otorgando esa identificación hacia lo espiritual y lo social, construyendo un esquema mental de valores y concepciones sagradas separando el bien del mal, sanándolo así de una vida de sufrimiento.

1.5 Adicción, Droga y Rehabilitación

Según la Organización Mundial de la Salud una adicción es un trastorno físico y emocional. A grandes rasgos es una necesidad ferviente a una sustancia, relación o actividad debido a la satisfacción que esta causa, una dependencia que trabaja sobre los deseos de los adictos con una continuidad que gradualmente asciende. Como ya se mencionó la rehabilitación a la adicción que aquí se trata es a la de drogas ilícitas, ese hábito dominante en donde encuentran los adictos un concepto de “felicidad” y “olvido”.

La Organización Mundial de la Salud afirma que el vocablo “droga” se usa en diferentes contextos más específicamente en medicina y farmacología” (2008: 33). Solo para obtener o repasar el concepto “droga” insertado en nuestro contexto lo definiremos como

las sustancias psicoactivas o psicotrópicas capaces de actuar sobre el sistema nervioso central, y que pueden provocar una alteración física y/o

psicológica, la experimentación de nuevas sensaciones y/o la modificación de un estado psíquico (Drogas y derechos humanos en la Ciudad de México”, 2012-2013).

Y precisamente uno de los problemas sociales con mayor grado de importancia es el consumo de drogas ilícitas a lo largo de nuestro país. Éste ha ido en incremento a través de los años. Las estadísticas muestra un grave y alto consumo entre la población infantil y adolescente. Existen diversos factores por los que se puede comenzar a consumir drogas; culturales, sociales, biológicos, etc. Y el problema tal vez no es en sí el consumo si no la falta de información, la educación, el contexto en el que se está sumergido, la responsabilidad, los prejuicios etc. pero no es menester clarificar aquí estos problemas, si no de aludir a una solución alternativa a las pocas, si no es que casi nulas, que existen por parte del estado.

1.6 Salud

Uno de los indicadores de una buena calidad de vida es el de salud, englobando la mental, emocional y física. Es un derecho constitucional el tener acceso a sistemas que promuevan nuestra salud aun así cuando la persona tenga una adicción a las drogas sea cual sea el grado de ésta, eliminado la discriminación y los prejuicios que acompañan este tipo de adicción. Pensamos que el estado debe crear nuevas políticas de salud en cuanto a estos problemas y no sólo que se quede en algún informe, sino que traspase del papel a los hechos contundentes.

Existen diferentes procesos de rehabilitación que excluyen y denigran a la persona que no son una alternativa viable para la solución del problema en cuestión. La que nos atañe es una rehabilitación, en donde entendemos, es una serie de fases para llegar al bienestar corpóreo y espiritual realizada

exclusivamente por Dios y donde el hombre es solo un vehículo para transmitir y llegar a esa sanación.

En el gobierno del presidente Cárdenas, el tema de la salud se volvió un componente dentro su administración junto con la educación, volviéndola así un referente para una buena calidad de vida. Una ardua tarea y la búsqueda por mejorarla se avecinaban para que comunidades tanto indígenas como populares tuvieran acceso a una buena atención médica. Entre uno de los postulados a los que referían algunos académicos, como por ejemplo el Antropólogo Othón e Mendizábal era la de “...implementar acciones dirigidas a modificar la estructura económica y cultural que impide al campesinado, indígena o no indígena, hacer uso de la medicina científica” (Aguirre, 1992: 22).

Antropológicamente, la salud y la enfermedad mantienen una interacción con la biología y la cultura, desde esta perspectiva se estudia como los diferentes grupos humanos organizan sus ideas sobre las enfermedades y los modos de enfrentarlas abarcando desde las prácticas curativas, la comparación de sistemas médicos, los modelos explicativos de la salud y la enfermedad, comportamientos de búsqueda de la salud y la eficacia de los sistemas médicos, entre otros.

El nacimiento de este interés por parte de la Antropología hacía la cuestión de salud pública radica en las exhaustas primeras investigaciones de campo, puntualizando así que

fue un subproducto de sus labores etnográficas. En el curso de trabajo de campo y al describir las formas de vida de las comunidades indígenas y rurales acumularon un gran número de datos sobre patrones de conducta en lo que hace a aspectos tan variados como el parentesco, la economía, la religión, el arte, los valores y otros aspectos de la cultura. Entre estos rasgos les llamaron la atención las ideas y las prácticas, generalmente ligada a las concepciones religiosas que tiene los pueblos estudiados, sobre la causalidad de las enfermedades y sobre la manera de tratarlas (Aguirre: 1980: 7).

Tomando en cuenta que la salud es uno de los indicadores que se registra como parte de una buena calidad de vida, se requiere hacer un énfasis al concepto porque se inserta como parte de la sociedad y la cultura.

Los sistemas médicos se infieren como estructuras simbólicas desde donde se puede estudiar las reacciones sociales a los padecimientos físicos en locución de sus significados y vivencias que articulan los malestares unificándolos en un mismo idioma en relación con los síntomas, los patrones de conductas frente a la dolencia, las elecciones con afinidad a los tratamientos alternativos y la rehabilitación.

En este estudio realizado con colectividades religiosas podemos aludir, que la manera en que éstas ven las enfermedades o la visión que de éstas tienen son una invasión del demonio que es introducido al alma del individuo volviéndolo pecador y enfermizo, debilita su alma al mismo tiempo que debilita también lo físico y lo espiritual, tentándolo hacia la vida criminal y de adicciones. La vulnerabilidad en que caen conlleva a ese resquebrajamiento del alma y a la pérdida de identidad y de pertenencia, recibiendo así el rechazo familiar y social. Nos dice Aguirre Beltrán que:

Mientras en la mitología indígena los dioses participan de lo bueno y de lo malo, esto es, de lo humano, y al castigar a los mortales por sus desobediencias son causa y agente de las enfermedades, en la mitología cristiana el Demonio es causa y agente de todo mal (Aguirre, 1992: 27).

Esto señala que, en la perspectiva religiosa y desde su cosmovisión, el castigo viene de un ente maligno, por las inapropiadas conductas del ser humano. El demonio, es el que posee el cuerpo para llevarse finalmente la parte espiritual que nos rige cómo seres bondadosos.

CAPÍTULO 2. *Historia y Estructura de Centros Evangélicos de Rehabilitación en Adicciones. Dos iglesias un Fin.*

En este capítulo daremos un panorama histórico cuasi mundial puesto que las dos iglesias derivan de una red de ministerios e iglesias fundadas en E.U.A que se ha expandido a través de Latinoamérica y África; y, como se encuentran articuladas ambas iglesias a las que se asistió. A partir de la elección de las iglesia (y no es que se hayan encontrado varias opciones) se fue decidiendo cómo manejar la metodología que se emplearía para recabar la información pertinente.

Debido al carácter delicado de la investigación, las entrevistas fueron escasas porque no se permitía tener un contacto más cercano con los internos durante la primera asistencia que se mantuvo, careciendo de ellas en la primera parte del trabajo. Sin embargo, se pudo rescatar material para la descripción del proceso.

Una similitud importante de señalar inicialmente es que los dos centros estipulan de seis meses a un año para concluir el ciclo rehabilitatorio, aunque depende en su totalidad, afirman ambas autoridades de los centros, de la actitud y la voluntad del interno y, claro, de Dios primordialmente. Hay, por ejemplo, personas que disiden a los pocos días o semanas de haber ingresado, por supuesto, recayendo. Los hay también que en pocos meses son rehabilitados y regresan a sus hogares siendo hombres nuevos pero con un acercamiento ya a la

iglesia y progresivamente la familia que van convirtiéndose en adeptos de la iglesia. Los caso con más efectividad, y que son el objetivo específico de cada iglesia, son los que se rehabilitan y se quedan dentro de la iglesia, convirtiéndose y comprometiéndose lealmente en ser adeptos activos. Pero ya daremos cuenta en el capítulo 3 de estos casos.

En realidad, hay muy pocas iglesias que se dedican a rehabilitar a personas con este tipo de problemas. Se había mencionado ya de esto en la parte introductoria. El interés que mantienen estas instituciones radica en llevar el llamado de dios a una nueva vida alejada del sufrimiento. Expondremos pues el armazón de éstas dos iglesias.

2.1 ALCANCE VICTORIA

Es un ministerio cristiano a nivel mundial con diversas actividades para discipular personas haciéndolas partícipes al llamado y a la palabra de Dios. Una de sus principales tareas es adoctrinar a sujetos en situaciones de adicción mediante el mensaje de esperanza y misión de Jesucristo. Este quehacer envuelve el compromiso de fundar y desarrollar iglesias-hogares de recuperación en distintos puntos del país, hasta ahora hay centros “Alcance Victoria” en los estados de Oaxaca, Baja California (Mexicali, Tijuana, Ensenada) y Chihuahua (Cd. Juárez), así como en el Distrito Federal ubicado en la Av. Carmelo Pérez, col. Vicente Villada, en Nezahualcóyotl.

El Mensaje de Alcance Victoria persigue estimular e implantar en la gente, a través de la evangelización, el deseo de cumplir su potencial en la Vida con un sentido de Dignidad, Pertenencia y Destino.

El programa que proponen y llevan a la práctica está diseñado para recuperar, rescatar y restaurar vidas que han sido consumidas por las drogas, el alcohol y actos criminales. Engloba una intensa reconstrucción de lo que se ha destruido en la vida de un hombre.

¿Cómo se constituye “Alcance Victoria”?

Atendiendo al llamado

Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puntas de bronce, y cerrojos de hierro.... Isaías 45:2

Fundación

La casa de rehabilitación es un ministerio que forma parte de la iglesia Alcance Victoria. Fue fundada en Nueva York en el año de 1967: los pastores fundadores, Sonny y Julie Arguinzoni, habían sido adictos a la heroína y fueron rescatados a su vez por dos personas que se encontraban en la misma situación; sólo que carecían de una visión religiosa. De ahí nació Alcance Victoria en 1967, con la misión de llevar el evangelio a cualquier persona que se encontrase en la misma situación.

Organigrama

Como centro de actividades, posee un local muy semejante a un salón de fiestas acondicionado para las funciones propias de la iglesia cristiana.

Organización de la Iglesia

- Pastores (Luis Ernesto y Laura)

- Director del hogar de rehabilitación (Fernando)

- Misioneros

- Maestros Bíblicos

- Grupo Musical

- Panderistas

- Internos (“Malillas” se les llama así cuando son recién llegados al hogar)

Servicios de la iglesia

- Oración

- Servicio de mujeres

- Servicio general

- Evangelismo

- Servicio de jóvenes
- Clases Bíblicas para niños

Organización jerárquica de la casa de rehabilitación

- Director
- Maestro Bíblico
- Evangelizador
- Internos encargados de confianza
- Internos
- Malillas

Fases del Hogar de Recuperación

- **Fase 1.** Duración: 3-6 meses
- Encauzamiento:
 - a) Sanidad espiritual y física (liberándose de todos los hábitos controladores y estabilidad de cuerpo).

- b) Comienza la doctrina fundamental (introducción a la biblia, entendiendo el pecado y la salvación, la gracia salvadora, la fe salvadora).
 - c) Memorización de escrituras bíblicas (cuatro meses para memorizar hojas semanales de los cuatro evangelios, involucramiento local [compañerismo]).
- Meta: Solidificar el fundamento de Jesucristo en la vida del residente, para que puedan empezar a edificar y crecer en Cristo.
-
- **Fase 2.** Duración: 6-10 meses
-
- Encauzamiento:
 - a) Edificando una buena auto-imagen (respeto propio y hacia los demás, tratando con emociones fracturadas, enojo y la incapacidad de perdonar, establecer buenas relaciones con familiares y conocer la voluntad de Dios).
 - b) Lecturas de textos escritos por el pastor fundador del ministerio.
- Meta: Permitirle a los residentes la oportunidad de establecerse en la Iglesia local a través del involucramiento del ministerio a sí mismos en los Ujieres, Seguridad, Ministerios de niños, Equipo de evangelismo.

- **Fase 3.** Duración: 10-12 meses

- Encauzamiento:
 - a) Sanidad de relaciones familiares (crecimiento personal).
 - b) Ministerio de la iglesia local (discipulados).

- Meta: Llenando el hueco, de la vida en la Casa a la vida en el Mundo.

Restauración y regreso al hogar.

La esencia principal de la rehabilitación es devolver a los pacientes el sentido de pertenencia y dignidad, de querer superar su problema motivado por el amor a Dios y Jesucristo; esto se conserva a través de bendiciones. Entendiendo por bendición como todo aquello que de alguna manera ayuda a subsistir tanto al individuo, como a la iglesia y al ministerio.

Cabe señalar que se les ofrece la oportunidad, una vez rehabilitados por completo, de tener un trabajo formal destinando parte de la remuneración por voluntad propia al hogar, y utilizando el resto para las necesidades personales.

2.2 “Centro de Rehabilitación Cristiano, Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida., A.C.” Ministerios Bethania.

Fundación

Ministerios Bethania USA Inc. se funda el 24 de julio de 1991 con el objetivo de moldear una congregación donde los adeptos puedan desenvolverse en un

ambiente familiar y cordial donde a su vez donde el Espíritu Santo colme las necesidades de su corazón.

La visión que mantienen es como una vida familiar que sea elogiada por una profunda relación con el creador. Estas congregaciones son totalmente dinámicas, porque no solo atienden problemas de adicción, asimismo, se preocupan por las relaciones dentro del matrimonio llevando a cabo retiros para la sanción del mismo.

Los fundadores de Ministerios Bethania, los Doctores Víctor y Evita Higueros, desarrollan cinco proyecciones del evangelio que enseñan a cada adscrito a la *iglesia*:

1. *El evangelio de la redención. Es decir, reconocer el valor del sacrificio de Cristo, su muerte y su resurrección como la mayor bendición que podamos compartir con la humanidad.*
2. *El evangelio de la llenura del Espíritu Santo. Que cada persona pueda ser dirigida por el Espíritu de Dios y sea llena de su plenitud ya que solo así podrán ser transformados.*
3. *El evangelio de la sanidad. La Biblia declara que*

“por la llaga de Cristo hemos sido curados” Isaías 53:5

Y que tenemos el derecho, por el favor divino, a vivir una vida saludable.

4. *El evangelio de la prosperidad. Que es un término que más que dinero, significa una vida saludable. Por supuesto, estamos en un mundo donde las transacciones comerciales como compra de edificios y otros inmuebles*

necesarios para la predicación del evangelio, requieren de recursos financieros y creemos en las palabras de Jesús cuando dijo que

“por amor a nosotros se hizo pobre para que en su pobreza nosotros seamos enriquecidos” 2 Corintios 8:9

5. *En quinto lugar, El Evangelio de la Segunda Venida de Cristo y el Reino de Dios. Esperamos que Cristo venga para tener un encuentro con su iglesia y establecer un reino eterno donde habrá un ambiente en el cual Dios podrá hacer su perfecta voluntad y así se cumplirán las palabras de nuestro Señor Jesucristo, en*

Mateo 6:10 “Venga tu reino y hágase tu voluntad”

Así pues Los Ministerios Bethania han llevado el mensaje de Dios como otorgante de identidad y de salvación.

Organigrama

Organización de la iglesia y la casa de rehabilitación

- Pastor Tony
- Esposa Pastor Lorena
- Encargado de servicios, devocionales y pláticas, Alejandro
- Vocalista de la banda de la iglesia, Brenda

- Evangelizadores
- Internos

Servicios de la iglesia-hogar

- Servicio general
- Pláticas de autoayuda
- Servicio de mujeres
- Servicio de jóvenes
- Devocionales

Fases de la rehabilitación

Tiene contemplado una duración de 180 días, es decir, aproximadamente 6 meses y se estructura en 3 etapas:

1. **Desintoxicación.** Mejor llamado como etapa de “deshabitación” que comprende de 50 días de manera natural, sin la utilización de ningún tipo de fármaco. En este lapso de tiempo tiene como finalidad: la desintoxicación física y mental (a lo que le llaman

sanidad interior); reconocer su problemas y sus causas; fijar tácticas para la solución del problema; alcanzar una autodisciplina a lo que refiere a hábitos de higiene, alimentación, comportamiento, horario, entre otras rutinas; establecer relaciones sociales básicas; recuperar valores morales y éticos así cómo comenzar a buscar su identidad. A su vez, esta etapa se divide en dos la desintoxicación física y la psíquica. La física implica derrocar el síndrome de abstinencia que dura alrededor de 6 a 10 días que son los días que consideran más críticos y según el grado de adicción que tengan, se les aplica un examen médico para valorar si no hay daños físicos severos. La psíquica consiste en atender los problemas psicológicos que causaron la adicción a las drogas, se consigue dando pláticas tanto grupales como individuales por parte del Pastor.

2. **Restauración.** Comprende 90 días, se continua de manera más estricta la formación y recuperación de valores éticos y morales obteniendo una base sólida de autodisciplina, presteza y perseverancia en tareas y trabajos, orden, desarrollo de la propia dignidad y estima y descubrir sus dones y talentos. Por igual, y no menos importante, se va adquiriendo principios bíblicos y espirituales que desarrollan en su interior la capacidad de afrontar de manera madura y positiva la vida.
3. **Reinserción Social.** El objetivo es que el interno se reintegre a su familia y a la sociedad, dura 40 días, además se perfeccionan los dones y talentos así como la toma de responsabilidades y decisiones. Se consolida la confianza en sí mismo, la actitud de servicio, restitución de los daños, niveles de compromiso y el trabajo en equipo.

Tras salir victoriosos y sólidamente rehabilitados, las personas deciden ayudar a gente en situaciones similares y la gran mayoría se vuelven adeptos a la iglesia y en general la familia; también se convierte en voluntarios del hogar.

CAPÍTULO 3. Una alternativa de rehabilitación

3.1 Descripción del proceso de rehabilitación

El proceso de rehabilitación que ambas instituciones religiosas toman como punto de partida es la desintoxicación física, continúa la restauración espiritual y, finaliza con la reinserción familiar y social. Ahondaremos pues en dicho proceso articulando y sintetizando los tres puntos claves nombrados arriba y explicando simultáneamente las dos iglesias hasta su convergencia en un punto en común que es *“La palabra de Dios”*.

Las características mencionadas en el capítulo anterior sobre la estructura y el protocolo, así como las fases que sigue la rehabilitación, teóricamente no son lo mismo que en la práctica. Hay diferencias en ciertos puntos y tiempos en ambos; pero eso significa mayor problema. No todo está determinado. Son diferentes los organismos y los tiempos de cada ser humano, la facilidad o dificultad con que uno puede recuperar la fe no es algo que puede delimitarse con simplicidad o sencillez o que pueda estar estipulado en un papel.

El programa, más bien, es un acercamiento, una aproximación de lo que se propone lograr ya que fueron estructurados por las autoridades del ministerio

Bethania, en el caso del CRC Acapulco y, por el Pastor de la iglesia, máxima autoridad en la iglesia Alcance Victoria.

Ingreso al hogar y desintoxicación física.

En ambos hogares, las personas que llegan ahí se dan principalmente por dos causas. Una, de los familiares que conocen el centro ya sea por folletos o porque algún conocido les hablo del lugar y, otra, que es la más significativa debido a la naturaleza de los centros, “la evangelización” en las calles. Este tema merece una explicación pertinente pues presenta un carácter altamente valorativo (otorgado mediante la biblia) dentro de dichas comunidades religiosas, por lo que será tratado más adelante.

Cabe mencionar que todos y cada uno de los individuos que se encuentran en los centros son tratados con equidad, es decir, sin importar que drogas utilizaran o que delito hubiesen cometido, si es que hubieran cometido alguno.

Al llegar, si es que las condiciones lo permiten, se sostiene una pequeña entrevista con el Pastor o con el directo.: Se informa de las normas, funcionamiento, responsabilidades y derechos dentro del hogar; esto con la finalidad de que la persona adquiera confianza y motivado en iniciar el tratamiento, así como constatar el compromiso y el deseo del individuo a rehabilitarse; en caso contrario, si el sujeto se encuentra en un estado crítico se ingresa directamente y sólo si un familiar lo acompaña se realiza tal conversación y se abre un expediente de la persona en cuestión. Seguido a esto, comienza la desintoxicación a base de abundante agua y fruta acompañado de un continuo y prolongado descanso. En una entrevista que mantuve con el Pastor, le preguntaba qué es lo que hacían cuando la persona sufre del síndrome de abstinencia en un grado mayor. Éste me respondió que eran trasladados al hospital, me comentó que ellos contaban con ayuda médica gratuita para este tipo de casos.

a) Restauración espiritual

Así pues, Iniciada la restauración física se les comienza a hablar de la palabra de Dios y de la misión que éste tiene planeada en sus vidas. Sólo cuando ya están en condiciones físicas favorables se les otorga una biblia y se les pide la vayan leyendo. Por ejemplo, en ambos hogares tanto el director como el Pastor, a diario sostienen una sesión de lectura con los muchachos y, al término de esta fase, comienzan a integrarse a la casa, a colaborar con ciertas tareas domésticas y sobre todo a asistir a los servicios que diariamente son ofrecidos dentro de las actividades diarias en los centros de rehabilitación, que son los conductores que transmite el llamado de Dios.

Una característica importante que arrojó la investigación fue que en el caso de Alcance Victoria la iglesia está separada de la casa de rehabilitación para el servicio general (los días domingos). Los internos habrían de trasladarse a la iglesia que se encuentra a unas cuantas cuadras del hogar. Al contrario del CRC (centro de rehabilitación cristiano, Acapulco) donde estaban fusionados el hogar con la iglesia, se hallaban dentro del mismo predio. El encargado del CRC en Acapulco, llamado Alejandro, decía que había una gran diferencia entre esa y ésta iglesia, que ellos preferían conservarlos juntos puesto que había más control sobre los internos, comentó que:

... la casa de rehabilitación y la iglesia están separadas y no existe un control adecuado en cuanto los internos, ya que el pastor no entra en contacto directo con estos sino que al contrario tenía que haber también un director de la casa quien pudiera llevar a cabo la rehabilitación de las personas y el pastor se desentiende más del proceso para llegar a la sanción. Aquí por el contrario el Pastor es el encargado de llevar todo bien. El pastor es el director, el encargado de todo; de la iglesia, del centro de rehabilitación, etc. (Diario de campo Acapulco, Guerrero 2011: p. 29).

Los tres ejercicios fundamentales que se identificaron para llegar al objetivo de sanación son: lectura y memorización de la biblia, servicios semanales y generales y, devocionales y evangelizaciones.

Después de un arduo trabajo de recuperación somática, los internos son integrados poco a poco a la comunidad y comienzan a participar, primeramente, en los servicios generales y pequeños quehaceres domésticos y, posteriormente, en los devocionales. En un capítulo posterior se dará una explicación detallada sobre este par de prácticas rituales que son la piedra angular de la rehabilitación.

Para dejar un poco más claro lo que significa cuando hablamos de los “servicios” dentro de la iglesia cristiana evangélica, diremos que la palabra servicio deriva del latín *servitium* y que da nombre a la condición de alguien que está a disposición de otro y se utiliza, dentro de este contexto, para designar las celebraciones religiosas dentro del espacio sagrado, es, pues, el equivalente a la misa católica celebrada entre semana y la más importante el domingo. Tanto una como la otra iglesia siguen el mismo orden y la misma mecánica, es decir, inician y finalizan de igual manera, así que se generalizará en la descripción de esta práctica.

El servicio general es el más importante. Se imparte los domingos por la mañana en punto de las 8, en ambas iglesias y tiene una duración de poco más de 3 horas. La mayoría de los asistentes acuden vestidos formalmente, al igual que directivos y los Pastores. Al comienzo de las ceremonias el lugar luce un tanto vacío. Poco a poco va colmándose de asistentes, hasta el grado de saturar las iglesias. Los adeptos, al parecer vienen de familias humildes trabajadoras y de todas las edades desde bebés que llevan en brazos hasta ancianos, todos muy devotos a la iglesia evangélica. Su actitud jubilosa que presenta al realizar las oraciones y las alabanzas los delatan.

Se abre con una canción antes de la oración de inicio por parte de la persona más allegada al Pastor o al director del hogar, según sea el caso, y que sirve para bendecir y dar gracias a Dios por permitir dejarlos estar allí. Después, comienzan las alabanzas que acaparan junto con la predicación gran parte del servicio dominical. Se puede observar y sentir una gran alegría por parte de los asistentes. Entre cantos, gritos y bailes, expresan y derraman su amor y su fe hacia Dios. Una exaltación exacerbada invade los lugares en donde estas ceremonias se desarrollan.

Posteriormente el Pastor se apodera del estrado para entablar la predicación, no sin antes tomar su biblia y pedir que se dirijan a algún libro de ésta y darle lectura al unísono de la concurrencia. Entonces comienza a predicar sobre diversos temas que siempre van ligados con lo que antes se dio lectura, habla desde la importancia de no dejar de asistir a la iglesia bajo cualquier pretexto, de un acercamiento más profundo y más allá de sólo ir a los servicios los domingos, de la fe, el amor al prójimo, de la salvación y la liberación de una vida apoderada de las drogas y la delincuencia, etc. Todo esto se ejemplifica con pasajes de la biblia y al mismo tiempo que predica, una música de fondo los acompaña. Este ejercicio se lleva a cabo alrededor de una hora y media.

Seguido a esto se da oportunidad para la recepción del diezmo. Existen dos maneras de aportar a estas instituciones religiosas en este tipo de cultos: uno el diezmo, arriba mencionado, y otro que es la ofrenda. La diferencia entre uno y otro tributo es que, el diezmo, cómo su nombre lo indica, designa una décima parte del salario que recibe una persona, se introduce en sobres y se deja al pie del púlpito del Pastor dentro de un canasto y la ofrenda es una cantidad menor que por igual se deja en un canasto frente al estrado.

Para finalizar esta pequeña descripción de este ritual, el Pastor hace a manera de despedida una oración con duración de casi 20 minutos, en los cuales agradecen y bendicen un día más de existencia.

De esta manera transcurre un servicio dentro de la iglesia cristiana, esta práctica es de una importancia vital para los que están en el proceso de rehabilitación por dos razones esenciales: una, que es cuando su evolución va marcando mejorías porque les permite poco a poco reintegrarse a una parte más social; la otra, porque son los días en que la familia puede visitarlos.

Ahora bien, cabe señalar en este punto que dentro de los hogares tanto en la iglesia, la manera de obtener recursos es por distintos medios, ya nombramos el diezmo y la ofrenda pero también existe un intercambio de apoyo y de actividades en las diferentes instituciones cristianas, pastores y hermanos mantienen una interacción promoviendo el evangelio, dando testimonio, apoyando los hogares de rehabilitación, pláticas y proyecciones para matrimonios, en este tipo de encuentros se organiza una gran fiesta en donde cada instauración comercializa, ya sea con comida o diversos productos cristianos para recaudar fondos, entre otras muchas actividades más que logran organizar una gran red a lo largo de territorio mexicano y que en algunas ocasiones traspasan los límites nacionales. Tal es el caso de Alcance Victoria en donde periódicamente dona recursos a la casa de rehabilitación; en contraste con el CRC que sólo se limita a la entrada de recursos por los tributos otorgados en los servicios, donaciones por parte de adeptos y familiares que tiene paciente dentro del centro, por los retiros y por el trabajo en las calles de los más rehabilitados.

Así, a lo largo del tiempo se va enseñando la palabra de dios por medio de los servicios y devocionales que nos parecen ser la parte más importante de la rehabilitación, el paciente le agrega el temple, la voluntad, la valentía, la calma y la paciencia, que son factores importantes para restaurar y sanar la fe, la espiritualidad y la identidad perdida.

Al continuar con la rehabilitación, sin que haya recaídas, los internos van dando cuenta de la palabra de dios, y es que la mejora física va auxiliando en el proceso de sanación. Se sienten con cierta vitalidad y energía. Su situación se

aclara conforme pasa el tiempo: de ser una mente y un cuerpo renuente pasa a ser más flexible y a reintegrarse a su realidad. Esto se va adquiriendo en la medida en que asisten a las diferentes actividades de la iglesia o la casa.

Por ejemplo, el siguiente ejercicio que utilizan dentro del proceso son las charlas que sostienen con las personas encargadas o, más bien dicho, la mano derecha de la autoridad mayor en el hogar. Obviamente son sujetos que pasaron por el mismo suplicio: la voz de la experiencia, por así llamarlo. Estas pláticas llevan la mecánica de que cada quien hable de su problema, de sus sentimientos, así de cómo se visualizan ellos en el futuro. Los confrontan unos a otros, mediando que no nazca agresión de ningún tipo y calmando ánimos. La finalidad es integrarlos como comunidad y descargar sentimientos negativos que se encuentran profundamente escondidos a la vez que se dan cuenta que existen más personas en la misma situación, por ese lado se sienten escuchados y hasta cierto punto comprendidos. Es allí en que la dicha práctica surte efecto.

Finalmente, al proponer un modelo de rehabilitación que lleve a la sanación de hábitos sumamente arraigados y lograr desencorvar un alma quebrada consiguen adaptarse a la vida social y familiar. Son capacitados a lo largo del proceso en diferentes oficios tales como: carpintería, albañilería, plomería, etc. para que al reintegrarse lo hagan con autoconfianza y bases sólidas espirituales y así evitar alguna recaída en aquella vida sombría.

Ahora bien, nos parece importante recalcar que la praxis de este conjunto de actividades es en su naturaleza, compleja, debido que da un giro radical en la vida, en el alma y en la mente. La fe renovada, renacida, el poder de volver a creer en un dios, esa creencia que llama nuestra atención, antropológicamente, en donde se congracian con una divinidad para ser tomada como un referente que guíe sus caminos, en palabras de Mircea Eliade (1974). Estas creencias religiosas aluden a un estado mental en el que la fe se coloca sobre algo sobrenatural, divino o sagrado, esto involucra la existencia, las características y el culto hacia estas

deidades, la intervención divina en el universo y en la vida humana, los valores y prácticas centradas en las enseñanzas de un líder espiritual, como lo es el pastor en sus intervenciones en los servicios y devocionales.

Su trabajo nos permite palpar la singular energía con que se compenetrán los rituales religiosos en torno a la sanación. Así mismo, revela el efecto catalizador que ejercen en el individuo sobre su concepción de la fe y la deidad y sobre su muy particular renovación de la creencia, la cual consiste en subrayar las cualidades de la palabra de Dios: la sanación, la fe, la bondad, el perdón y la misión que nos tiene preparada; conceptos que pueden parecer abstractos de la vida fuera de su contexto habitual.

A continuación, haremos un pequeño cuadro comparativo relativo a su forma de organización y los procedimientos para invitar a la rehabilitación.

	Iglesia Alcance Victoria	Ministerios Bethania
Diferencias	<ul style="list-style-type: none"> - El hogar de rehabilitación está estrictamente separado de la iglesia. - Existe un director en el hogar. El Pastor no interfiere de manera directa en el hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> - El hogar de rehabilitación y la iglesia se encuentran en el mismo inmueble. - La autoridad máxima tanto de la iglesia y el Centro de Rehabilitación Cristiano (CRC) es el Pastor. Interfiere de manera directa en el hogar.

<p>Diferencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realizan evangelizaciones en las calles con personas en situación de calle. - Los devocionales son diarios, entre semana y por las tardes. 	<ul style="list-style-type: none"> - No llevan a cabo evangelizaciones en las calles. - Los devocionales son únicamente los sábados muy temprano por la mañana.
<p>Semejanzas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Las dos instituciones religiosas estipulan un año aproximado para llevar a cabo el proceso de rehabilitación. - Reproducen los mismos rituales para llegar a la sanación: Servicios, devocionales y oraciones, así como la técnica de desintoxicación (permitirles dormir lo deseado y la dieta a base de agua y fruta). - Se rehabilita, no solo al adicto, sino a los familiares por igual. - La sanación, viene exclusivamente de la “Palabra de Dios”, ambos sólo se consideran los mensajeros y los intermediarios. 	

Las dos casas rehabilitatorias, si bien muestran semejanzas en su estructura y en el manejo de actividades para llevar a cabo el proceso de rehabilitación también arrojan diferencias. No es que se trate de hacer una comparación porque las dos llegan a un punto de reunión. Finalmente, lo que se busca de una manera u otra es llevar a cabo la desinteresada tarea de sanar personas y conducirlos a una vida digna, llevar la palabra de Dios a todo aquel que se sienta fatigado, fracturado y vulnerable, entonces, pues, nos parece importante señalarlas para mostrar el camino que sigue cada institución hacia la rehabilitación.

CAPÍTULO 4. Un regalo, una identidad, una misión: “La palabra de Dios”

Para poder comprender más los rituales, las prácticas y su finalidad, retomaremos las concepciones antes mencionadas: los servicios, devocionales y la evangelización; los testimonios; y, por último, la sanación que es el propósito final de la total rehabilitación, junto con la reinserción familiar y social. Esto implica retomar un poco la etnografía que se realizó para el estudio del tema en cuestión.

Una parte importante en la metodología de la investigación fue que se usó la observación participante y, por ende, nos parece de particular interés incluir párrafos, descripciones y testimonios de las personas mayormente involucradas en el terreno de la rehabilitación por medio de la religión para conocer su realidad desde su misma perspectiva; y palpar a través de sus relatos su transformación hacia una nueva forma de vida.

Para empezar a comprender estos temas sagrados y simbólicos, delimitaremos el tiempo y el espacio en que se llevan a cabo estos rituales religiosos. Como punto de partida describiremos a grandes rasgos los lugares que se emplean para establecerse estos hogares de rehabilitación.

Son, primeramente, casas particulares donadas a la institución u organización religiosa. Entre algunos se dedican a restaurarla y acondicionarla, se le da el mantenimiento adecuado, equipándola con todo lo necesario para darle la función de un “hogar”. Y no es que hayan sido precisamente escogidas por el Pastor, esto se da por medio de la divinidad que exterioriza el lugar y los escoge a ellos como principales actores de llevar la misión de sanación, es decir, la manera en que llegan a establecer tal o cual lugar o llegar a liderar cierta institución es un mandato de dios, una especie de profecía asignada al individuo en cuestión. Tal es el caso del Pastor Tony en el CRC, que al ser un taxista, asistía a la iglesia antes que se convirtiera en centro de rehabilitación, pasado el tiempo asistió junto con su esposa y un amigo a un encuentro con un profeta famoso entre la comunidad cristiana llamado Hernán. Este, en medio de la nada, me platicaba el pastor Tony, se acercó a mí y le profetizó que después de algunos meses de ser encargado de la iglesia, fundaría el centro de rehabilitación cristiano. Este lugar podría decirse que *“se obtiene a veces por medio de una técnica tradicional nacida de un sistema cosmológico y fundada en él”* (Eliade, 2002). En este caso el don de la profecía.

Así pues, en este espacio, se van conjugando los elementos que hacen posible que se convierta en un hogar de sanación, como un espacio sagrado, donde han sido rehabilitados. Se denota en una manifestación de dios. Cuando se vuelve el espacio profano en uno sagrado, se ha gestado allí la divinidad. Como centro que es, existe el límite entre este espacio sagrado y el exterior. Para ellos, fuera del hogar, está el mundo de las tentaciones y la maldad pulula en cada esquina y uno como individuo, hijo de dios, deberá evitar estas seducciones guiándose por la palabra de Dios.

Estas manifestaciones sagradas que emergen en estos lugares no sólo funcionan para la consolidación en la comunidad de la divinidad o en palabras de Eliade Mircea *“... [No tienen] pues como único efecto el de santificar una fracción*

dada del espacio profano homogéneo; además asegura para el porvenir la perseverancia de esta sacralidad" (2002: 329).

Mientras los actores se comuniquen dentro de su espacio transformado en sagrado en donde rige la conexión con la sacralidad, emana la comunión con esta, dando paso a un lugar lleno de vertientes sacras para la identificación de los rituales religiosos y como "centros" de erigir un nuevo mundo, "*Cualquier establecimiento humano nuevo es en cierto sentido una reconstrucción del mundo*" (Mircea, 2002, p. 334).

4.1 Servicios

Ya dado un marco referencial breve de lo que es el espacio sagrado para estas comunidades religiosas y como se comienza a gestar lo hierático para la sanación de almas quebrantadas, iremos planteando las principales prácticas que nos pilotan a tal objetivo.

La primera práctica que analizaremos son los servicios, que, como ya mencionamos el más importante es en domingo, con dos sesiones; el día de reunión entre familiares e internos en ambas iglesias. También hablamos sobre cómo se estructura pero, ¿Qué es lo que nos dice? ¿Cuál es su contenido? ¿Y, realmente, cuál es su finalidad o la eficacia en su condición de ritual?

El preámbulo de cada servicio varía en las personas que lo realiza. En ocasiones algunos invitados de otras congregaciones sostienen un pequeño predicamento, aunque el Pastor es el que siempre lleva la batuta. A manera de una etnografía breve daremos a continuación ejemplo de uno de los servicios a los que se pudo presenciar, separando sus partes para puntualizar en la importancia que tiene dentro de la rehabilitación.

a) Bienvenida con una oración, lectura de biblia colectiva

Para iniciar, se apodera del micrófono una mujer la cual puede ser la esposa del Pastor o la vocalista de la banda que ameniza la mayor parte del ritual.

“Buenas tardes hermanos, Dios los bendiga, damos gracias al Señor por permitirnos estar una vez más en esta tarde llena de vida y alegría, damos inicio al servicio. Me acompañan por favor todos al libro de salmos, versículo 68. Me dan un fuerte “Amén” cuando se encuentren ahí... ¿Ya están ahí, hermanos?...”

(Y se escucha de algunas personas diciendo fuerte “Amén”) ¡Bien! leeremos todo el versículo 68. Alternándonos un capítulo yo y uno ustedes. Ya ustedes saben cómo se hace, ¿no? Comencemos.”

En cada servicio se lee el libro de salmos, específicamente (en este servicio) todos los capítulos del versículo 68 del libro II de Salmos intercalados entre la persona que abre el servicio (puede ser cualquier adepto a la iglesia que ya lleve un tiempo considerable asistiendo, o bien, algún pastor de otra congregación cristiana que asista a un servicio a escucharlo) y los asistentes a la iglesia, y el último se lee todos juntos.

Después, se da paso a escuchar a un Pastor u otro invitado que venga de otra congregación cristiana. Esa tarde, empezó con el siguiente pasaje bíblico: *“Josué 1:6 Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que le daría a ellos”.*

Todos los pasajes bíblicos que se leen en los servicios y los devocionales son interpretados por el Pastor o quien quiera que sea que lleve la ceremonia. En este

caso, la enseñanza que transmitió era la valentía y la obediencia con la que uno debe contar. La palabra de Dios, decía, es la que nos enseña a vivir y es por eso que debemos esforzarnos por seguirla. Mencionó también que la iglesia debe ser un intermediario para otorgarle a Dios el tiempo y la vida de las personas ya que Dios nunca falta a su promesa y por eso mismo tenemos que vivir su palabra.

b) Alabanza

La siguiente parte del servicio se compone por la alabanza que es esa serie de canciones que toman relevancia a partir de la singularidad con que se entonan y a su carácter de inclusión entre los adeptos, son como la entrada suave a los preceptos de la biblia. La importancia de esta práctica radica en hacer ver, notar y sentir el júbilo, la alegría y la cadencia de estar presentes en comunión con Dios y contagiar ese estado a los nuevos adeptos que llegan por primera vez. Así pues, la mujer que modula en las canciones es afinada y penetrante a la vez, es armoniosa, serena y que embelesa a cualquier oído; digamos que la raíz de la música pentecostal pertenece a la afroamericana (Garma, 2004), es tal vez por eso que esas voces son dotadas con una potencia muy particular.

En el momento de la alabanza los adeptos se ponen de pie, cantan, bailan, brincan, se emocionan, aplauden, lloran y alzan los brazos. La temática de las canciones como su nombre lo indican es: alabar al Señor, festejar porque él ocupa nuestra vida. A manera de ejemplo, se transcribirá un pequeño fragmento de una de las canciones:

...Tu mano me sostiene, tu espíritu me alienta, tú siempre en victoria tú me llevarás, tu mano me sostiene, tu espíritu me alienta, tú siempre en victoria, tú me llevaras... porque llegas con tu espíritu de amor, por siempre cantaré el mensaje del Señor...

c) Predicación

El Pastor del CRC Acapulco a primera vista es una persona agradable, es de baja estatura, delgado, moreno, con una energía enorme, apasionado. Subió al estrado con una Laptop acompañándolo, que la colocó sobre el púlpito; la abrió y la encendió, después saludó a los adeptos diciendo:

“Buenas noches hermanos, Dios los bendiga”, acompañenme a Mateo capítulo 18, versículo 18.”

Y lo leyó:

Mateo 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

“Venga a nosotros tu reino”, “Venga a nosotros tu reino” volvió a repetir. Se quedó callado por un momento mirándonos para comenzar a pregonar, diciéndonos que la tierra domina el cielo; que la gloria de Dios ya está aquí que no hay que buscarla ya más, que se encuentra en nuestras propias vidas y que sus principios espirituales se establecen en nuestras vidas.

Continuó diciendo que Mateo 18:18 se refiere al presente, al aquí y ahora, que nos quiere ofrecer las riquezas espirituales tales como:

- la revelación
- el entendimiento
- la sabiduría

- dones
- gracia

“Esto, hermanos, es el poder que Dios nos da aquí en la tierra, tenemos que profetizar aquí mismo”

Para el Pastor, la importancia radica en que habría de cambiar nuestra forma de pensar ya que es totalmente errónea, puesto que todo se lo achacábamos al destino, que las cosas sucedían porque en el destino ya están escritas, que tal era un pensamiento erróneo y que bíblicamente el destino no existe, lo forja uno por eso mismo habría que fijarnos en lo que hacemos y en lo que decidimos ya que lo que pasa para bien o para mal es por las decisiones que tomamos.

Las ideas principales que pudimos esclarecer de su predicación fueron:

- Todos estamos aquí por un propósito de Dios en la vida.
- Dios nos da libre albedrío según corintios.
- Todo lo que sucede en lo espiritual lo determina lo terrenal.
- Aquí en la tierra hay una constante batalla espiritual.
- Tenemos que crecer espiritualmente y madurar. La iglesia fue creada para que la gente acepte a Dios. Se dan principios para vivir.
- Se tiene que aprender a servir a la iglesia y llevar a cabo la palabra en la familia, en el trabajo; ya que el cambio viene desde afuera.

- En la iglesia tradicionales mucha gente no conoce a Dios porque no lee, ellos tienen la actitud de leer la biblia, preguntándose a ti mismos: ¿Qué tanta alabanza hay en nuestras vidas? ¿Qué tanta integridad hay en nuestras vidas? ¿Qué tanto se ora y se lee en casa?
- Jesús vino a hacer luz en medio de las tinieblas
- Quien se acerca Dios tiene revelaciones y el poder de que todo lo que se ate aquí lo atará en el cielo.

Terminó con la metáfora de las llaves. Decía que las palabras que salen de nuestra boca sirven como llave para lograr algún cometido. En este caso, las bendiciones que nosotros hacemos a los demás podría servirnos para abrir puertas que nos conduzcan a Dios y poder encontrarlo al fin.

d) Unciones

Al término del discurso, el Pastor invito a los asistentes a pasar el frente para recibir la bendición, diciendo que quien necesitara en esa tarde la bendición y poder llevarla a su familia o quien sea pasara al frente.

En tal ritual, pasaron algunas personas al frente haciendo una fila horizontal frente al púlpito y el Pastor, poniendo su mano sobre la cabeza de cada adepto, comenzaba a bendecirlo. Algunas bendiciones hacían mayormente referencia a la familia, otras a la vida del sujeto, a alejarlo de las drogas, y otras tantas a los amigos. Los ayudantes que se encuentran a lo largo del servicio se colocaban detrás de la persona a la que le tocaba ser bendecida, uno con una manta blanca y otro justo tras de ella para aminorar la caída, si es que caía. Esto sucede porque según los cristianos son tocados por el espíritu santo y, por lo que comentaban,

era una especie de descarga energética que los hacía desvanecerse. Al final de la bendición se arrodillaban unos instantes y regresaban a su lugar.

e) Entrega del diezmo y ofrenda

El servicio continuó con la entrega del diezmo y la ofrenda. Se reparten unos pequeños sobres para que se introduzca el dinero y, en la parte exterior de estos, se apunta la cantidad introducida y el nombre de la persona quien lo otorga o los apellidos de la familia. Frente hay dos canastas de mimbre una decía “diezmo” y la otra con la palabra “ofrenda”.

Se da una pequeña bendición a las personas que dan el diezmo y seguido a esto los asistentes proceden a pasar en frente a depositar los sobres con el dinero o lo que se quisiera dar en la canasta de “ofrenda”.

f) Despedida

Después se da paso a la despedida. El pastor sube al púlpito agradeciendo a Dios y bendiciendo a las personas que otorgaron el diezmo y la ofrenda. Dice que nos verá el viernes en la oración y termina con una ofrenda de aplausos para el Señor.

La función del servicio es

- Concientizar sobre el amor a Dios y la defensa del mal a los adeptos y por obviedad a los internos.
- Ofrecer un marco referencial espiritual para enfrentar la cotidianidad de la vida y los problemas a los que la sociedad se enfrenta.

- Búsqueda interna de la misión de vida que tiene Dios para nosotros.
- Iniciar a los neófitos (familiares de internos) al estudio de la biblia.
- Purificación del alma.
- Alabar a Dios.

Como podemos observar, los servicios, en su carácter de ritual, nos conduce hacia una práctica repetitiva en donde se exterioriza su eficacia y la reconstrucción de este fenómeno religioso. Emanan de su ritualidad las características particulares que perfilan a la sanación espiritual del sujeto, las prácticas llenas de simbolismo enganchan la inconsciente acción humana, así, esa creencia que lo lleva a la devoción por lo sobrenatural, o sea la deidad, los ritos que de allí se desprenden atraen la mejoría de personas envueltas en crisis o a la manera de Gluckman donde estos son “...actos altamente convencionales como rituales porque la gente cree que le ayudan -por medios místicos que caen fuera de la observación y control sensoriales- a proteger, purificar y enriquecer a los participantes y a su grupo” (1978). Es, en este contexto, donde se legitima la práctica sacra para los pacientes y la hace equipararse de validez y eficacia para ir adquiriendo la radicalización de la mente y lograr el tan buscado cambio.

4.2 Oraciones

Las oraciones tienen por cometido el de rogar al Señor, las bendiciones necesarias para todos aquellos que padezcan alguna enfermedad, que vivan en desgracia, para los que viven alejados de Dios, los que estén envueltos en algún problema o crisis; inclusive oran por las personas que son homosexuales, pero principalmente para los que se ven dentro de la delincuencia y la drogadicción.

Esta tarea se realiza una vez por semana en el CRC justo después del servicio de los miércoles y lo dirigen la esposa y la mano derecha del Pastor, así como la vocalista del grupo musical. La concurrencia es poca, tomando en cuenta que en el servicio general de los domingos se aprecia más de 80 personas, ya que sólo asisten algunos adeptos, es decir, los más involucrados y allegados a la iglesia y que sostienen donaciones a ésta y algunos internos que llevan la rehabilitación más avanzada. La mecánica se lleva a cabo con todos de pie formando un círculo con la cabeza inclinada hacia abajo, tomados de las manos y estrictamente durante toda la oración los ojos cerrados. Al inicio, se pregunta si alguien quiere dedicar la oración a alguien o a algo en particular o por alguna necesidad que tuvieran; por algún amigo, algún familiar, un problema. En esa ocasión nadie contesto, como en todas las prácticas que se desarrollan en el hogar se tiene como preludeo la lectura de algunos pasajes bíblicos, presentamos una fracción de nuestra etnografía de lo que es el tiempo de oración:

Bueno hermanos acompañenme a Santiago capítulo 3 versículo 13, denme un fuerte amén cuando se encuentren ahí. Leyó del capítulo 3, el versículo 13 hasta el último que es el 18. Se siguió leyendo el versículo 4 casi todos los capítulos, excepto el último.

Continuó diciéndonos en el mundo tiene una enemistad muy grande y que la oración estaría dedicada a esas enemistades que son: la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución, el lesbianismo y por último se quedó pensando y nos preguntó: “¿Cómo se llama lo otro?”, -y todos nos quedamos con cara de duda no sabíamos a qué se refería, - “Lo otro ¡pues! Lo del hombre” –y entre los adeptos se escuchaban murmullos que decía “homosexual”, hasta que al fin uno lo dijo en voz alta “homosexualismo”-! Ah! Eso, homosexualismo. Entonces, pues, oremos; vamos a hacer una rueda todos acá al frente, tomándonos de nuestras manos. Hermanos de allá atrás pasen por favor al frente.

Una mujer de nombre Lorena, pude escuchar que así la llamaban, nos pidió que hiciéramos un círculo. Éramos 32 personas, entre hombres y mujeres, internos y no internos. Nos acomodamos frente al púlpito y nos tomamos de las manos.

Yo estaba entre dos chicas una que me parece que es interna y la otra, pienso, que sólo asiste a los servicios regularmente.

Antes de comenzar la oración hubo momentos de silencio y Lorena volvía a repetir que oraríamos por alcoholismo, drogadicción, prostitución, lesbianismo y homosexualidad. Volvían los segundos de silencio para que después, Lorena nos recordara una vez más la oración.

Al fin comienza la oración y Alejandro es el que encabeza de esta práctica. Él se encuentra a mitad del círculo que habíamos formado, comenzó la oración:

“Gracias Señor porque has permitido en esta tarde que los que estamos perdidos en este lugar seamos bendecidos con tu palabra. Yo te agradezco mucho Señor, porque has hablado a nuestras vidas, porque has hecho, Señor, que nuestros corazones ahora puedan regresar, Señor, en hacer lo bueno y dejar lo malo. Yo, Señor, te agradezco mucho por haber dejado a uno de estos jóvenes, a estos hermanos, Señor, que están reunidos en este lugar hoy muy especialmente. Señor, empezamos, Señor, a declarar, a profetizar con el poder de la palabra... hoy profetizamos, Señor, que en este lugar, en esta congregación jóvenes, jóvenes que empiezan, Señor, a salir a predicar tu palabra, hoy profetizamos vencedores, hoy profetizamos, Señor, ciervos tuyos que van a las calles por aquellos que están perdidos en el alcoholismo, porque estás levantando guerreros en esta congregación que están saliendo hoy, que se están preparando ser hombres en esta congregación para ir a predicarles aquellos hermanos, aquellas mujeres, a las mentes fallidas, se están preparando hombres valientes, mujeres valientes para ir a predicar a aquellos hombres que están haciendo la violencia,

aquellos hombres que están vendiendo drogadictos, Señor, aquellos, Señor, que están comprando alcohol, aquellos que están golpeando a sus hijos, Señor, prepáralos para predicar tu evangelio a estas personas que se están perdiendo en la drogadicción, en el alcoholismo, Señor, a estas mujeres que se han desviado, a estas mujeres, Señor, que han desviado su camino hacia el lesbianismo. Ahora en el nombre de Jesús, declarando, Señor que el espíritu santo descienda en cada uno de sus predicadores de esta congregación de jóvenes para salvar a delincuentes, Señor, que se ven en la necesidad. En el espíritu santo, Señor, dales la palabra, Señor, para que sepan que hagan lo que hagan hay una vida para ti, el Señor en tu nombre todopoderoso de Cristo Jesús que en esta noche, Señor, te damos la gloria, porque sabemos, porque sabemos que tú estás haciendo la gloria... te damos las gracias, Señor, porque sabemos, Señor, que un día caímos en el alcoholismo y la drogadicción pero ahora somos libres, Señor, para poder decir que tú nos has liberado padre. En el nombre de Jesús, ahora, Señor, declaramos a Acapulco, Señor, transformado por el poder de la palabra y toda la tierra será llena por la gloria de tu padre, todo en el nombre de Jesús, Señor, te rogamos juntos, Señor, para que prepares el corazón de estas personas que van a recibir tu palabra, estas personas que van a recibir y van a dar, dale tu mensaje de salvación a esta mujer que va vendiéndose en la calle, que prepares su corazón Señor, que prepares su mente, que dispongas, Señor, los medios para que pueda entrar tu palabra y puedan ellos escuchar, Señor, que es lo que tienes para su vida que tienes salvación, esas personas que están cansadas ya de arrodillarse, esas personas que están cansadas ya de la drogadicción, que prepares sus corazones para que reciban la palabra que cada una de los que estamos aquí parados les llevaremos, Señor..."

La oración dura alrededor de 20 minutos y debo recalcar que la manera en que él ora es de una manera ensalzada, apasionada, hasta llegar casi a unos gritos altisonantes, una catarsis. Todo el discurso de oración lo dice cuando, como ya se dijo, nos encontrábamos en círculo con las manos tomadas, con la cabeza inclinada hacia abajo y con los ojos cerrados. Yo de vez en vez los abría para

observar el comportamiento de Alejandro mientras oraba; caminaba de un lado a otro dentro del círculo con los ojos también cerrados y por momentos ponía la mano en la cabeza de alguno de los presentes mientras recitaba.

Las personas también por su cuenta oraban en voz alta: lanzaban bendiciones, suplicas, perdones, alabanzas a Dios; también se dejaba escuchar algún grito de lamento, de ayuda. La voz que resaltaba era la de Alejandro, que se dejaba escuchar por todo el lugar y muy seguramente más allá de la frontera entre la iglesia y la calle.

La oración da término con agradecimiento a Dios y, como ellos dicen, con “una ofrenda de aplausos”. Se reservan un par de minutos en silencio y se puede sentir una tranquilidad y desahogo profundos que invade hasta al más incrédulo.

Regresamos a nuestros lugares y Lorena comentaba desde el podio que algunas veces los motivos por los cuales se dirigió la oración (alcoholismo, drogadicción, prostitución, lesbianismo, etc.) se filtraban hasta en la misma iglesia clandestinamente y que esto impide que la comunidad creciera. Habló también de los celos y las actitudes negativas de las personas, factores que imposibilitan por igual el crecimiento de la iglesia.

Después nos pidió que fuéramos a *Malaquías 3:7* diciendo: “Un fuerte amén cuando estén ahí”. Se escuchó “Amén” a los pocos segundos y comenzó a leerlo.

Este pequeño evento que se encuentra insertado en los servicios de los miércoles nos parece importante dentro del curso de la rehabilitación puesto que impone una buena voluntad de poder pedir y orar por todos aquellos que padezcan alguna situación dolorosa para que mediante esta práctica se devuelva un poco de lo que se ha recibido del Señor con respecto a su sanación. Gracias a estas oraciones colectivas se hace presente la divinidad, es un instrumento más para llegar al objetivo, puesto que

[]a sanación por la fe, no depende por completo de la presencia de una persona a la que haya sido otorgado dicho don. La colectividad que se reúne en el templo es en sí misma un instrumento de la divinidad. Las personas que se reúnen en el nombre de Dios también son santificadas y se considera que Él puede manifestar su presencia a través de ellas (Garma; 2004: 133).

4.3 Devocionales

Quizá a nuestro parecer este es una de las prácticas más importantes que influyen para la completa sanación. Y decimos sanación porque la parte somática está relativamente reparada y para estas colectividades no es lo mismo hablar y realizar la curación que la sanación. Uno, atañe al cuerpo; el otro, al alma, respectivamente. Entonces en este ejercicio se involucran una serie de factores psicosociales, pretendiendo realizar un cambio de mentalidad del 'paciente', una especie de terapia en donde las frases dichas ahí mueve hasta la última fibra nerviosa. Puede parecer, en el exterior, que estas prácticas son algo descabelladas, se miran extrañas a los ojos de los demás.

Para cambiar de un pensamiento vago de espiritualidad a un pensamiento religioso se debe encontrar una afinidad y unión a la deidad, convertirse en, más que unos días de oración, en una cotidianeidad.

En los devocionales, no hay más que los internos sentados en sillas de plástico acomodados circularmente y el ayudante del pastor llamado Alejandro, que es el que generalmente dirige el devocional. Esta persona está, obviamente, rehabilitada por completo y emana una paz y serenidad interna que contagia. Esta práctica se realiza diariamente en punto de las 6am. Poco antes, los pacientes deben estar ya instalados en sus asientos. Básicamente, en esta ceremonia sólo se da una cátedra sobre moralidad y espiritualidad, busca la fe perdida en el fondo de los corazones de estas almas y la aceptación de su problema para poder buscar esa solución que sólo dentro de ellos se encuentra. Por igual existe un

discurso de purificación del alma intentando sacar todo el rencor acumulado en su interior. Otro punto importante es que las bendiciones es el clímax del discurso y existe hasta cierto vapuleo, al bendecir ellos otorgan una parte de sí a Dios por sus semejantes.

Expondremos ahora algunos fragmentos del devocional al que se pudo presenciar. La transcripción es exactamente fiel a la grabación que se realizó en dicha práctica que, en ocasiones, no es suficiente para transmitir las emociones que allí circulan ni para explicar la energía y el ímpetu que se vierte en el ritual; el cual tiene una fuerza y una profundidad inconmensurable:

Bendice, Señor, esta mañana. Bendice, Señor, a tus hijos que se encuentran esta mañana adorándote. Hermano que esta mañana, ahí en tu lugar, levanta tu mano, levanta tu mano directo al cielo que el Señor está allí esperando a que fluya sobre ti esa autoridad de poder destacar en la tierra, de poder destacar en la tierra y destacar en los cielos. Tú tienes la autoridad, tú tienes ahora la autoridad de poder hacer grandes cosas en el área espiritual, tú tienes ahora la autoridad de poder bendecir, ahí levanta tu mano y empieza a bendecir, ahí en tu lugar. Hoy yo bendigo a mis padres, di con tu propia voz, con tus propias palabras: hoy yo bendigo a mis padres en el nombre de Jesús. Di allí en tu lugar: yo bendigo a mis padres donde quiera que se encuentren, a donde quiera que ellos estén, yo los bendigo y declaro una nueva palabra de bendición para ellos. Declara con tu propia voz una palabra de bendición para tus familiares en sus casitas ahí donde están ellos, para tus hermanas, para aquellos vecinos tuyos empieza a declarar una palabra de bendición. Empieza este nuevo día, empieza esta nueva vida declarando bendiciones Empieza a bendecir aquellos que tú conoces y que están todavía en la idolatría y en la incredulidad, aquellos que están en las adicciones, empieza a tomar esa autoridad que el Señor ha puesto sobre ti. El Señor te ha dado la autoridad de poder atar en la tierra, de poder atar en la tierra, de poder atar en el cielo. Lo que tú ates en esta mañana, será atado en los cielos. Lo que tú declares, los ángeles administradores del Señor va a empezar a ahogarlos.

Tú empieza a atar esta mañana y di: yo ato toda incredulidad que hasta hoy está en mi vida. Empieza a decir, con tus palabras, yo ato a todo espíritu que me ha llevado, todo ese espíritu de adicción que no me ha dejado y toda esa área que todavía tengo ahí dentro de mí yo lo ato y la echo fuera ahora, ato... a tu palabra, esa... esa... pon en tu boca esa palabra y empieza a atar todo eso que te echa, que te ha hecho perder muchas cosas que te ha llevado a esa vida que ata, ata, hasta hace algunos hasta hace, hasta hace un tiempo habías pensado que no podías salir de ahí. Ahora ata toda esa vida que habías echado a perder, empieza a decir ahí con tu palabra: y la echo fuera. Ahora échala fuera. Toma el poder, toma la autoridad que el Señor te está dando y en tu corazón crece el Señor que es Jesús, que Jesús es el Señor, que el Señor fue levantado de entre los muertos por Todopoderoso y que ahora está reinando a la diestra del Padre. Ahí está el Señor, ahí está el Señor, ahí está el Señor, ahí está el Señor, ahí está. Te estás abrazando, te está escuchando, el Señor te está dando la bendición, el Señor te está abriendo la ventana de los cielos, el Señor te está abriendo la ventana de los cielos para que tú ahora seas bendecido, para que ahora tú seas parte del reino. El Señor está escribiendo tu nombre en el libro de la vida El Señor está esperando hombres valientes, hombres esforzados, que son la misión de rebasar esta vida, de rebasar esta vida nueva que Dios tiene para ti. No pares, no pares Sigue bendiciendo, sigue bendiciendo esta mañana, empieza el día bendiciendo, empieza el día bendiciendo a tu gobierno, empieza a bendecir a esas autoridades tuyas, empieza a bendecir, empieza a bendecir, empieza a soltar una palabra de bendiciones, empieza a bendecir a aquellos que tú conoces, empieza a bendecir a sus hijos, empieza a bendecir su trabajo si es que lo tienen, empieza a bendecir, empieza a bendecir, empieza a tocar esa palabra del esfuerzo de tus autoridades, empieza a tocar esa palabra de bendición sobre los ciervos del Señor. Lo que tú deseas para ti pídelo para los ciervos del Señor, lo que tú estés ahora anhelando, lo que tu meta, ese deseo que tú tienes, ese deseo que tú tienes. Empieza a bendecir, empieza a pedirlo para alguien que tú conoces, que está todavía donde un día estuviste tú. Levanta tu mano bien en alto, levanta tu mando bien en alto porque la gloria del Señor está

defendiendo, porque la gloria del Señor está en este lugar, los cielos están abiertos, los cielos están abiertos. Los administradores están a tu alrededor esperando recibir esta palabra, esperando a recibir esa petición. Los ángeles del Señor están allí esperando a servirte, empieza, empieza a bendecir, empieza a bendecir, empieza a bendecir a los miembros de esta congregación, empieza a bendecir, empieza a bendecir a aquellos que un día te dijeron "Cristo te ama", empieza a bendecir, bendice, bendice, bendice, bendice al caído, bendice aquel que está en la maldición, bendice a esas personas que están en la violencia, que están haciendo el mal, bendícelos y dile al Señor: ten misericordia. Pide misericordia para ellos, pide la misericordia del Señor, pide la misericordia del Señor para ellos que están todavía allí haciendo el mal, pide misericordia para ellos, lo que tú pidas será dado para ti, todo lo que tú pidas para tu prójimo será dado para ti, todo lo que tú pidas pídelo para ti, en el nombre de Jesús, en el nombre de Jesúuuuuus Padre. Gracias, gracias, gracias te doy porque has sido bueno. Gracias, gracias, gracias, Padre. Gracias, gracias, gracias, Dios. Bendito de la gloria gracias, gracias, gracias, gracias. Ahí en su lugar, ahí en su lugar empieza a darle la gloria al Señor. Al Señor empieza a darle la honra, el reconocimiento. Dile: Señor, tú eres mi canción. Dile: Señor Jesús, tú eres mi canción. Empieza a decírselo, busca una palabra de reconocimiento, de honra, de gloria y empieza a decírselo. Señor Jesús, gracias, tú eres mi canción. Gracias Señor Jesús, tú eres mi salvador. Dile allí, tú eres mi vida, tú eres mi maestro. Dile al Señor Jesús: gracias, gracias empieza a buscar esa palabra, esa palabra que tú quieres decirle al Señor. A ver, busquen en su corazón de gratitud tienes que dársela al Señor esta mañana. Qué palabras le van a regalar al Señor, con qué palabras van a saludar al Señor. Empieza a saludar al Señor, empieza a saludar a tu Dios, a este creador tuyo. Empieza a poner esa palabra en tu boca y en tus manos, levántala bien en alto y dile, dile en esta mañana quiero levantar a ti mis manos...

Es como cuando empezamos a hacer las cosas con alegría, el ánimo crece y entonces todo es posible y empezamos a tomar decisiones positivas y empezamos a ser positivos todo el tiempo Pero cuando

andamos medio cansadones y entonces empezamos a tomar decisiones negativas todo el tiempo. Es necesario siempre ser positivos, haya problemas o no haya problemas. Siempre las decisiones son mejores cuando estamos positivos. Es como ustedes han visto que cosas que antes no podíamos hacer ahora las podemos hacer. Creo que todos los que estamos aquí guardamos una palabra de gratitud para con nuestras familias, una palabra de gracias con un sentimiento genuino al decir “gracias”. Decimos, tal vez, gracias pues porque es una palabra que a veces... este... la tenemos para socializar con la gente, para no sentirnos tan fuera de onda, pero cuando decimos “gracias” con un agradecimiento, con algo positivo las cosas cambian.

Continuó hablando sobre ser positivos y realizar así todas las cosas que nos propusiéramos para poder llegar al cambio que tanto se anhela y despojamos de todas aquellas cosas que no tenían prisioneros, habló también sobre los hombres que se esforzaban, “hombre” en condición de ser humanos no de género, dijo.

Yo nomás te estoy pasando el mensaje, el Señor es el que te dice: “Aliviánate”, “Te estoy previniendo”, “Esfuézate, se hombre”, “esfuézate y se valiente” aliviánate porque tal vez sea la última oportunidad, después no vayas a estar ahí chillando... Aquí hay gente que te está predicando y que te está diciendo –aliviánate. Porque es más real lo espiritual que lo que tú estás viendo ahorita porque todo lo que tú ves por hecho de lo espiritual, Dios lo hizo y a la mejor ahorita como que te quiere empezar a caer el “veinte” y no querer salirse, esfuézate, se hombre, empieza a estudiar la biblia, empieza a buscar la verdad de quién eres, a dónde vas... en el nombre de Jesús vamos a orar...

Vamos a tomarlo muy en serio estás palabras porque le estoy diciendo: yo no te estoy diciendo nada, no me veas con esa cara. Dios cambia el corazón no la cara. Así van a quedar ya con esa cara, yo no tengo la culpa de que tú estés aquí... Entonces hay que orar, pero antes de orar dile ahí a tu vecino: “Esfuézate, brodi”. Échale ganas, ya estuvo de sufrir. Ahora

vamos al gozo... esfuérzate y se hombre. Padre, en el nombre de Jesús, gracias Señor porque tú eres paciente, no queriendo que nadie perezca sino que todos procedamos al arrepentimiento y que podamos, Señor, agarrar esa promesa que tú tienes para cada uno de los que te buscan, que podamos arrebatarse el reino de los cielos, que podamos, Señor, ser hombres felices, ser hombres de honor, de provecho para la sociedad y, Señor, preparados para recibir tu reino... Gracias te pedimos en el nombre de Jesús, Espíritu Santo de Dios, que nos guíes durante todo este día, nos libres de todo mal, de toda tentación, Señor. Que pongas palabras en la boca de aquellos hermanos que, que vayan a estar frente a una necesidad, que puedan decir: "Cristo te ama"... En el nombre de Jesús, Gracias."

Termina el ritual dando una gran ofrenda de aplausos para el Señor y *¿Por qué no? Para nosotros mismos*, comentó Alejandro, que como recordamos es la mano derecha del Pastor. Una de las características que posee esta práctica y que otorga el carácter ritual es que al ser una práctica repetitiva los conduce así a su nuevo estado y a su regeneración.

En tan particular práctica, radica en que los internos son exclusivamente los únicos participantes en ella Tal vez de ahí se explique que se lleva a cabo a muy tempranas horas de la mañana y es, por excelencia, la primer actividad del día. Siguiendo a Malinowski, *"Toda ceremonia mágica tiene su propio nombre distintivo, su tiempo apropiado y su lugar en el esquema de la labor, y queda completamente fuera del curso ordinario de las actividades"* (1974: 29).

Al finalizar la práctica se puede sentir entre los nuevos conversos una aire de desahogo y un auténtico resucitar del alma; un respiro profundo impregnado en el tiempo que han pasado ahí y que va reconstruyendo su alma quebrantada en una nueva. En este espacio reflexivo se halla contenido el quehacer como nuevo adepto y tal vez radica allí lo especial de esta práctica ritual y precisamente esa una de sus funciones ya que

Los rituales y los sueños nos invitan a detener los apresurados pasos cotidianos para dedicarles un momento de reflexión, para buscar resolver los enigmas que sorpresivamente han florecido o que hemos provocado que afloren: son <<buenos para pensar>>... y sentir (Díaz, 1998: 223).

Sentir es exactamente una de las claves para esa transformación tan buscada. Podemos hablar del elemento mágico-religioso vertido en ella, Evans-Pritchard (1976), Malinowski (1974) y Levi-Strauss (1976) sugirieron de qué forma pueden explicarse algunos portentos de la categoría de la magia en función de fenómenos sociales que la superan y por otro lado, en qué término la práctica mágica acarrea secuelas para el resto del sistema social del que forma parte. Reestructurar la condición social del individuo para reintegrarse a su entorno de una manera diferente a su antigua condición es la función de aquel elemento.

4.4 Evangelización

Evangelizar tiene como significado el acto de predicar, de llevar la palabra de Dios, de ir sembrando este ofrecimiento del Señor. Su origen se enraíza con Jesús y su palabra por mandato de Dios a sus discípulos. Ahora bien, las iglesias cristianas evangélicas mantiene como parte de su estandarte, precisamente, la evangelización, que tiene como misión edificar en la tierra el reino de Dios, y se realiza, además de la biblia como revelación única, por medio de la narración de experiencias vividas en carne propia para llegar a la conversión. La evangelización dentro de la iglesia Alcance Victoria es una de las prácticas, pensamos, más difíciles y riesgosas en el sentido de que algunos de los chicos tiene que salir a las calles y enfrentarse con personas que son intolerantes a la religión y que se encuentran en el estado similar al que ellos se encontraban: enojados, agresivos, renuentes, hostiles, violentos, etc.

Presentaremos un extracto de cómo se lleva a cabo una evangelización:

Antes de salir a la calle se hizo la oración correspondiente y junto con cuatro personas salimos de la casa de rehabilitación. Caminamos muchas cuadras, no recuerdo cuantas. Atravesamos la Avenida Carmelo Pérez y seguimos caminando con dirección oriente. Llegamos a un cruce y ahí nos encontramos con el encargado de la evangelización. No era un joven como los demás que nos acompañaban, era un señor de mediana edad llamado Cutberto. Nos saludó muy amablemente. Nos pidió que no nos asustáramos con lo que fuéramos a ver, pues, en el lugar, que le llaman “el hoyo”, habría varios muchachos consumiendo drogas y/o alcohol a los que se les daría a conocer la palabra del Señor con la finalidad de que ésta pudiera echar un poco de luz en sus corazones para que fueran capaces de llevar una vida digna, al entrar en el camino del Señor.

Mientras nos daba esta información, nos encontrábamos sobre la Avenida Pantitlán, que separa el Distrito Federal del Estado de México mediante un camellón. Veníamos del Estado de México y dicha reunión se realizó del lado del Distrito. Pensamos que habría que caminar todavía un poco más para llegar al lugar, pero no, se encontraba enseguida cruzando la calle. Subimos un pequeño montículo de tierra y caminamos al interior de algo que parecía ser un lago que estaba lleno de desechos y tenía un olor fétido. Las moscas volaban por todos lados y el olor a excremento se intensificaba conforme avanzábamos. Caminamos detrás de una bomba de agua del gobierno y justo enclavados entre el pequeño cerro y la bomba había una lona que servía de techo para el refugio improvisado que se había levantado en esa zona tan deplorable. Nos acercamos. Todos nos saludaron de mano y nos invitaron a sentarnos en unos sillones viejos, aceptamos la invitación y tomamos asiento mientras Cutberto y nuestros acompañantes hablaban con ellos y les explicaban la importancia de recibir la palabra de Dios para salir de los problemas que los habían metido en la droga y de la droga misma.

Cutberto tomó la iniciativa y los invitó a escuchar la palabra pero entre los presentes había un muchacho en particular que se había exaltado al oír que

provenían de la casa de rehabilitación. Recuerdo algunas de sus palabras: “A mí no me vengas con tus discursos ya hechos por otras personas, a mi dime realmente lo que sientes. No me vengas con tus estupideces de la ‘Palabra de Dios’, mejor cuando vengas tráeme una tortilla, una chela o un peso, así me ayudarías más”. Cutberto le explicaba muy calmadamente, que la intención no era molestarlo sino que más bien sólo escuchara lo que él tenía que decirle. Esta persona comenzaba a alterarse cada vez más pero lo impresionante fue que Cutberto mantenía una serenidad implacable. Los demás acompañantes se mantenían igual. Y sentí que debieron insistir o al menos decirle algo más a esta persona. No fue así.

Mientras esto sucedía a un costado de nosotros se encontraba uno de los chicos del hogar y platicaba más calmadamente con un joven de los que habitaba el refugio. Llamó mi atención porque este joven le preguntaba si él sabía lo que era un agnóstico y el chico de la casa le respondió que no, que ignoraba el significado de aquella palabra, fue entonces que comenzó a definírsela pero no logré escuchar ya que la persona con la actitud hostil empezó a gritar y a correrse del refugio. Después de eso nos fuimos despidiendo de los chicos más tranquilos.

Cuando salimos del lugar me encontraba un poco consternada, tratando de digerir lo que había presenciado, bueno, tenía alguna noción de lo que es vivir en condiciones tan deplorables, pero, no es lo mismo que mires de lejos a que estés ahí en el centro y puedas sentir la marginación tan grande en la que viven estas personas. Caminamos de regreso al hogar de rehabilitación y, mientras lo hacíamos, platiqué un poco con Cutberto. Me platicó que es originario de Oaxaca, pero que ya tenía más de 10 años de vivir aquí en el D.F.; tenía un puesto en el mercado, ahí mismo en Neza. Vendía, si no mal recuerdo, figuras y muñecos de colección. Perdió todo por el alcohol: noche y día bebía, hasta que un amigo que conocía el hogar lo llevó hasta él. Se quedó allí. Aproximadamente un año después salió totalmente convertido en cristiano ya que él era católico. No profundizaba mucho en la historia de su vida, lo que sí afirmaba fervientemente y cada 5 minutos era que, todo es por la voluntad de Dios, que él lo mueve absolutamente todo.

La evangelización tiene por objetivo visitar puntos marginados y vulnerables, plantar la semilla de la palabra de dios en los corazones de todos aquellos que se encuentra en situación de calle. Ésta se realiza una vez por semana y sólo acuden los que ya están totalmente rehabilitados y ya sea que hayan elegido su lugar de residencia en el hogar por voluntad propia, o bien, pueden ser los que regresaron con sus familias y ayudan a asistir en este ejercicio.

4.5 Testimonios

Los dos testimonios que se expondrán son los del director de Alcance Victoria y el del Pastor del CRC. Adquieren cierta importancia debido al carácter del trabajo presente puesto que logra mostrar las circunstancias en las que se encontraban y fueron convertidos y rehabilitados (sanados) por medio de la palabra de Dios.

Testimonio Director Fernando

Fue hijo de una madre alcohólica y soltera, había sido adicto al solvente industrial (léase activo), a la marihuana, pero sobre todo a la cocaína. Se dice un sobreviviente de la transición de la cocaína a la piedra o 'crack', es decir, de la comercialización a gran escala de esa última. A los ocho años de edad, dijo, yo no sabía llorar, y a los trece comenzó a drogarse. Su historia, propia de un adicto en un grado máximo, lo llevó a perder a su primera esposa y a sus dos hijos. Supo del grupo de rehabilitación de Alcance Victoria pero sólo estuvo un par de semanas y se fue. Poco tiempo después empezó a robar y a secuestrar. Estuvo en el reclusorio a punto de ser condenado a cuarenta años de prisión por secuestro e intento de homicidio. Cuando logró salir regresó a las drogas y conoció a su actual esposa con quien tuvo un hijo. Volvió al

hogar de recuperación y fue cuando comenzó su rehabilitación definitiva a partir de la cual fue posible ahora sea el director de este ministerio.

Fernando, al contarme todo esto, lloraba y yo la verdad me quedé sin palabras: sólo escuchaba con atención lo que él me decía. Me comentó después de todo su testimonio, que la tarea que él hacía con las personas del lugar contaba más que la ayuda de la iglesia y de donativos que algunas personas hacían a la casa, que él no buscaba lucrar con el dolor ajeno y que ofrecía a los enfermos una alternativa de vida.

Testimonio Pastor Tony

Debido a que el testimonio del Pastor Tony es un tanto extenso, sólo expondremos algunos párrafos, a nuestro parecer el más relevantes para señalar la manera en cómo la “Palabra” lo convirtió, lo rehabilitó y decidió abrir un centro para realizar tal tarea.

Para aclarar el contexto, este Pastor fue un adicto a la heroína y radicó por casi 8 años en Estados Unidos, donde se envolvió en la delincuencia hasta llegar a prisión. Este es parte de su testimonio:

... un día nos dijeron que alguien le había dicho a un policía que nosotros éramos los que vendíamos la droga ahí adentro y que nos iba a delatar. Entonces, armamos un plan pa' matar al policía. Primero, golpeamos al que andaba de chiva pero pues nos agarraron y a un compa y a mí nos castigaron. El castigo ahí era bien duro porque nos llevaban a encerrar en un cuartito que se llamaba el 'hoyo', donde sólo había un catre y un excusado a un lado y por una rendija en la puerta, nos daban de comer. No salíamos para nada. Estuve ahí tres años y medio... hasta que un día llegó el guardia y me dijo: “¡Hey, Tony! You got a phone call” o sea tienes llamada telefónica. Me

abrió la celda y me llevó hasta donde estaba el teléfono, era mi mamá. Me dijo que estaba enferma de gravedad y que sólo me hablaba pa' saber cómo estabas y que me extrañaba mucho. Yo me puse como loco al saber que estaba enferma. Imagínate, enferma de cáncer y yo en la cárcel. Me quebró no sabía qué hacer. Recuerdo que a regresar a mi celda, lloré y lloré por horas. Después de como tres días abrieron la rendija de mi celda y me dijo el guardia: "¡Hey, Tony! You got a letter", tienes una carta... era un paquete pero no traía remitente sólo mi nombre: Antonio García Irra, lo abrí y ¿cuál era mi sorpresa?: era la Biblia. Cuando la tuve en mis manos sentí algo que me hizo estremecer, sentí que en mi corazón nacía la esperanza. En ese momento fue cuando conocía a Dios, cuando conocí y sentí la palabra y decía "Dios, por favor, yo no sé si tú me escuches pero si me sacas de aquí, sácame rehabilitado, de nada va a servir que tú me saques si no salgo rehabilitado", ¡No! Ese día, creo que leí más de 8 horas, no sé, fue mucho tiempo, la terminé yo creo en cinco días. Después, todavía estuve un tiempo encerrado en esa celda. Cuando salí, salí completamente transformado, ya no quería saber nada de drogas, de alcohol, ni de violencia alguna... mis "brothers" me hablaban y les decía que yo ya estaba fuera de toda maldad, que ya no quería saber nada, se enojaron tanto que ahora planeaban matarme a mí, yo sólo oraba... y tenía que estarme cuidando, pero un día se me acercó uno de ellos y me dijo que querían verme y hablar conmigo. Entonces me decidí enfrentarlos. Fui y el que en ese momento se convirtió en líder me dijo que me quedar tranquilo que ya no harían nada para matarme si les ayudaba por última vez a pasar un cargamento grande que había llegado de heroína. Yo me negué, y comencé a predicarles y me dejaron en paz, después de que les hablé de Dios, me dejaron en paz y no volvieron a molestarme. Pasó como una semana y un día en la mañana fue por mí uno de los guardias, me dijo que la corte me solicitaba. Yo sólo pensé: "¿Ahora qué pasa, para qué me llaman?" Me llevaron esa tarde a la corte, llegué frente al juez, ¡Ah! Pero para colmo, el juez que me había tocado, tenía un hermano que odiaba a los mexicanos porque le habían matado a un hermano, te lo digo pa' que te des cuenta de lo grande que es Dios... Entonces me preguntó: "¿Tú sabes por qué estás aquí ahora? Yo le dije que no sabía y me dijo: "¿Cómo no sabes? ¿Te estás burlando de mí? ¿Crees que soy estúpido? Entonces me acordé en

ese momento que Jesús les dijo a sus discípulos: “Cuándo estés ante el magistrado, ante gobernadores, no te preocupes por lo que tengas que decir, porque a esa hora yo te voy a dar las palabras para que tú hables” y eso me reanimó y yo le dije: yo sé, señor, por qué estoy aquí. Yo sólo pensé que los homicidios que había cometido ya estaban comprobados y que me condenarían a la pena de muerte o, mínimo, a cadena perpetua. El juez me miraba fijamente y leía, yo creo mi expediente. Cuando volteó otra vez su mirada en mí y me dijo: “En una semana te vas a tu casa, quedas en libertad para irte...” Me quedé impresionadísimo, no podía creer, yo sólo dije “gracias” y me retiraron. No sabía qué pensar, sólo estaba agradecido con el Señor, porque eso fue obra del Señor y de nadie más. A la semana me dejaron libre y me deportaron...

De acuerdo con los testimonios de ambos dirigentes religiosos, estos fueron rehabilitados y sanados por la fe depositada en Cristo y su palabra. Al hablar de testimonios, los asociamos automáticamente a *conversión* o *movilidad religiosa*, - concepto fresco propuesto por Garma (2004)- o la manera en que su vida dio un vuelco para ser adscrito a una nueva comunidad ajena a su vida conflictiva pasada. Pensamos en esto porque es el conducto por el cual llegaron a volverse adeptos al culto o viceversa, al hablar de conversión pensamos siempre que existe un testimonio detrás de esto. La manera más sencilla en que se define conversión desde la perspectiva de los adeptos es “...*el evento o experiencia que cambió su vida orientándola hacia Dios, y lo condujo a dejar sus experiencias anteriores para buscar nuevos rumbos*” (Garma, 2004: 196).

La propuesta de este nuevo término encaja en este estudio ya que engloba las diferentes maneras de concebir la conversión

Consideramos que si utilizamos el término de movilidad religiosa podemos tener un concepto abierto en el cual cabe tanto la conversión “clásica” de tipo paulina como formas de cambio religioso más sutiles que corresponden al llamado converso activo. Además, se podrá considerar los casos de aquellas

personas que han cambiado varias veces de religión durante su vida (Garma, 2004: 203).

Ahora bien, estos testimonios que si bien son un relato nos muestran tres formas distintas de percibir el mundo o su entorno: 1. Su vida antes de convertirse, llena de conflictos internos y externos 2. La manera en cómo fueron transformando su vida y 3. La nueva vida que adquirieron. A la manera de Arnold van Gennep, se vuelve un sujeto ritual porque encontramos las tres características propuestas de un rito de paso:

...separación, margen (o limen, que en latín quiere decir “umbral”) y agregación. La primera fase (de separación) comprende la conducta simbólica por la que se expresa la separación del individuo o grupo, bien sea de un punto anterior fijo en la estructura social, de un conjunto de condiciones culturales (un «estado»), o de ambos; durante el periodo «liminal» intermedio, las características del-sujeto ritual (el «pasajero») son ambiguas, ya que atraviesa un entorno cultural que tiene pocos, o ninguno, de los atributos del estado pasado venidero, y en la tercera fase (reagregación o reincorporación) se consuma el paso” (Turner, 1988: 101).

Esto nos orilla a pensar que, ciertamente, el individuo tiene visiones distintas donde se encuentra toda esta complejidad de conceptos abstractos para el neófito y el simbolismo que le adjudica a la nueva forma de vida vertidos en los rituales religiosos para alcanzar la espiritualidad. Así pues, los testimonios son una forma de pensar conforme tuvieron sus vivencias en este sentido “los relatos de conversión son construcciones y recreaciones ideológicas” (Prat, 1997: 181).

La importancia en contar estos relatos radica en la repetición que llegan a tener para hacer constar la elección que hizo Dios sobre ellos (Garma, 2004). Es cierto que dependiendo del carisma del pastor que exista en tal o cual iglesia es notoria una mayor concurrencia de adeptos a los servicios o a la iglesia en general o en este caso la recomendación que se hace a personas que tienen algún familiar

adicto del centro de rehabilitación dirigido por algún dirigente en particular y les platican maravillas sobre la manera de llevar el centro y la peculiaridad puesta en el pastor para ofrecer la predicación dentro de los servicios. Por ejemplo en el CRC Acapulco, el Pastor Tony cuenta con cierta gracia, naturalidad y pasión muy particular para predicar. Dentro de los testimonios encontramos ciertamente que el contenido de éstos toma lógica dentro de la colectividad de las iglesias que cuentan con centros de rehabilitación ya que lleva un parámetro para todos los relatos de conversión dentro de estas colectividades. Con Beckford, podemos decir que éste es el de sufrimiento, dolor, pérdida de identidad y de fe. La intención y el modo con que se cuentan tiene por objetivo mostrar la grandeza de la palabra de Dios y que esta lo puede todo, entonces

la mayor o menor competencia a la hora de contar la propia historia es un elemento fundamental: ser un miembro competente del grupo supone ser un buen experto en los saberes y en las categorías explicativas del mismo y saber desarrollarlas en las situaciones adecuadas, lo cual, a su vez, implica la previa autorización de las pautas y recursos que serán utilizados para reconstruir la experiencia individual (en Prat 1997: 181).

Podemos concluir que el testimonio tiene un impacto monumental, logra capturar la atención tanto del investigador como la de los adeptos y más aun de los sujetos recién llegados a los centros de rehabilitación. Es una muestra viva que se puede volver a nacer, ser diferente y mejores. Que después de tocar fondo salen a flote con la esperanza de experiencias agradables, certeras y duraderas dejando atrás toda especie de obstáculos y al final del camino encontrar la luz de la palabra. “Al final de las pruebas, goza el neófito de una vida totalmente diferente de la anterior a la iniciación: se ha convertido en otro” (Eliade, 1975:10).

Por otro lado al ser una minoría religiosa tienen como riesgo a ser segregados por la sociedad, tacharlos de mentirosos, en cuanto a los testimonios, llenarlos de charlatanería y escepticismo, sin la confianza de que las personas puedan ser rehabilitadas sólo por medio de la palabra de Dios. Estos individuos

eligieron una alternativa de rehabilitación fuera de lo convencional y casi inexistente al menos para sectores marginados de nuestra sociedad.

4.6 Sanación

La sanación, desde este contexto, podemos definirla como la transformación de un sujeto y su coexistencia en relación con su enfermedad y la pérdida de espiritualidad. La palabra sanación se usa comúnmente en el vocabulario de la religión cristiana para designar la restauración de la fe, la purificación y sanación del alma y regeneración espiritual. Recordemos que la sanación es un aspecto de particular importancia dentro de estas colectividades ya que es uno de los tres dones que concede el espíritu santo dentro del pentecostalismo de donde deriva la iglesia evangélica. Es importante recalcar, entonces, la diferencia entre curación y sanación: una alude a una estabilidad corporal y la otra se preocupa por renovar el alma porque *“Esto sólo puede venir de la divinidad, quien sana tanto el malestar del ser corporal como espiritual, permitiendo la sanación completa del ser humano de su malestar. La sanación se pide por medio de la oración y la fe”* (Garma, 2004: 124).

Existen diferentes tipos de curación desde prácticas prehispánicas que siguen vigentes como el chamanismo o la medicina tradicional, hasta orientales como el reiki, sanaciones pránicas, etc. Toda esta diversidad en técnicas de curación apunta a reconstituir el cuerpo y que también son auxiliares en purificar la mente. La particularidad de la esencia en la sanación por la fe radica en que es un sanador del espíritu, del alma, que va intrínsecamente ligado con el proceso de rehabilitación que atañe a este estudio (Garma, 2004) porque, precisamente, eso es lo que busca renovar y de allí que se erradica las recaídas, es la lucha entre el bien y el mal, buscando que el alma se abstenga de todas aquellos demonios que cunden en las calles.

La sanación es otorgada por medio de don a los líderes religiosos más espirituales, siendo estos los intermediarios de la acción sanadora tal como puntualiza Garma: “Aquellos que lo obtienen se transformarán en instrumentos de la divinidad, quien por medio de ellos, obrará milagros que vencerán las enfermedades de los demás y las propias” (2004: 122).

Recordemos que en uno de los testimonios que se expuso con anterioridad relataba cómo encontrándose en la prisión, habiendo cometido tantos crímenes y estando castigado en una celda sin acceso al exterior, por medio del custodio se le presento una biblia y a raíz de su estudio y su memorización en medio del encierro, fue rehabilitado Hay una frase que captó nuestra atención al decir: “Señor si me vas a sacar de aquí, sácame, pero que sea rehabilitado”. Por tanto aquí, que, interfieren los agentes mágico-religiosos que se codifican en la biblia y se le otorga la fe que le “ayuda” a salir libre.

Ahora bien, el sistema de sanación que se lleva a cabo dentro de la Iglesia Alcance Victoria y el CRC, Acapulco, requiere tiempo, paciencia, voluntad, es decir, gran parte de su tiempo lo dedican a orar por que allí se encuentra la fe rehabilitadora, además de bendecir a sus semejantes.

El tiempo de oración cómo ya se mencionó es el más importante y se materializa en los servicios, en las oraciones y más aún en los devocionales donde se involucra lo sobrenatural y la deidad a la que se dedica el tiempo y las prácticas religiosas en cuestión, es pues, el camino que se debe seguir para una óptima rehabilitación y, dependiendo de la creencia que depositen es la eficacia con la que funciona. Existen otros factores que dependen de esta eficacia, tales son que

se da la creencia del especialista religioso (hechicero, brujo, sacerdote, etc.) en la eficacia de sus técnicas. El enfermo también debe tener fe en su curación y en el poder del especialista. Por último, el grupo social manifiesta

también su creencia en el desempeño eficaz del acto mágico” (Levi-Strauss, en Garma, 2004)

La conjugación de estos tres hechos da como resultado la perfecta sanación, sin ellos quedaría inválida, con riesgos a recaídas y desertar en medio del proceso de rehabilitación.

Otra importancia que sostiene el que este tipo de instituciones realice esta complicada y agotadora tarea de rehabilitación de adicciones es el crecimiento de adeptos dentro de ella ya que como se ha hecho mención, no sólo rehabilitan y sanan al individuo adicto sino a la familia entera. Esto implica convertirlos a la religión, comenzar su asistencia a la comunidad, gradualmente se va adentro al culto religioso en muestra, en gran parte de agradecimiento, por la fe nueva o renovada que en ellos nace y la creencia que los adhiere a ésta.

La sanación por tanto es aquel don divino otorgado si bien a ciertas personas con gran alto de espiritualidad, también se relaciona con personas que generalmente han tenido alguna experiencia profunda; en este caso, envueltos en alcoholismo, drogadicción y hasta actos delictivos. Por ejemplo, tenemos los dos casos de expuestos y que ahora son máximas autoridades en sus respectivas casas de rehabilitación.

El proceso de rehabilitación culmina cuando esta sanación es tan completa que no se recae y se vive en tipo de secesión de aquellas tentaciones mundanas que el demonio acomoda en la vida diaria y exterior al centro de rehabilitación. Con su nueva vida, exploran dentro de su religión los dones que recibieron de Dios, los potencializan en sus acciones hacia con ellos mismos, su familia y el resto de la sociedad.

Conclusiones

Recordemos que el Pentecostalismo tiene su origen en el relato de los “Hechos de los Apóstoles” en donde se narra cómo después del 5° día de la resurrección de Cristo, en medio de una oración bajaron las lenguas de fuego para otorgar dones a los hombres, estos dones son las tres características esenciales que presenta tal religión a saber: el don de la profecía, el don de lenguas (glosolalia) y la sanación por la fe.

Culturalmente hablando, las minorías religiosas han ido permeándose dentro de las esferas sociales, echando raíces, sembrando la semilla y abriéndose paso ante una religión que por siglos ha sido hegemónica: la católica. Los prejuicios que mantiene la sociedad ante estas colectividades, llamándolos por algún tiempo herejes o actualmente “sectas” o “los aleluyas”, no es impedimento para que estas minorías vayan consolidando su lugar en la sociedad siendo un eslabón más de la vasta diversidad de grupos humanos.

Empero, la religión ha causado controversia por el misticismo que está inscrito en sus prácticas y sobre todo en la acción curativa que tiene la Iglesia cristiana evangélica que entra dentro de la clasificación de “Iglesias protestantes pentecostales” (Garma, 1988).

Actualmente sigue existiendo un cierto escepticismo por parte de personas ajenas a este culto religioso y en la eficacia de la rehabilitación sin reincidencias y sólo por medio de la palabra de Dios. Sin embargo, esta tan peculiar obra es realizada por estas comunidades y su tarea se enfoca a atender problemas de adicción sin importar cualquiera que ésta sea, sin distinción de edad o género, cabe señalar que en CRC Acapulco el hogar es mixto (hombres y mujeres conviven dentro de la casa con su debida separación de dormitorios), al contrario de Alcance Victoria que cuenta con un centro exclusivo para hombres y otro para mujeres.

Se pueden enunciar muy pocas iglesias a lo largo del territorio nacional que realizan esta labor pero quienes la desarrollan, su eficacia resulta ser victoriosa dentro de los estratos medios y bajos de la sociedad, ya que no se cuenta con ninguna atención por parte del estado para atender estos problemas de salud pública.

Y precisamente en este contexto, el individuo o el familiar se acerca a la colectividad más por su preocupación de ser rehabilitado o, en palabras de Garma (2004), por *“su esperanza de ser curado es lo que ha llevado a buscar la agrupación pentecostal”*. Un punto fundamental es que éste debe tener fe en su sanción y tomar como estandarte la biblia y a su vez la palabra. Se mencionó por igual que la rehabilitación se abarca al individuo y a la parte familiar, sin esta recuperación a la par sería imposible llegar a la completa sanación gestando así la conversión al culto religioso, la familia toma cuenta y comienza a creer en la efectividad que mantiene el programa, es por eso que *“El pentecostalismo encuentra en este sistema de creencias y ceremonias acerca de la salud una vía eficaz para ganar adeptos, que le permite una difusión creciente en la sociedad”* (Garma, 2004: 123).

Entre las acciones resultantes de este análisis al proceso de rehabilitación podemos señalar que los individuos construyen su identidad desde dichas

colectividades religiosas. El simbolismo encerrado en todas las prácticas realizadas los conduce a una afinidad y son un referente para restablecer su espiritualidad o la creencia de una deidad que le reafirme con su sentido de pertenencia hacia un grupo social y familiar. Por otro lado, la conversión que llevan a cabo es uno de los fundamentos para la rehabilitación personas, es decir, va dirigido para preservar su comunidad y ganar terreno y adeptos dentro de la sociedad.

Podemos aludir también a la gran problemática que existe en cuestiones de salud pública particularmente a la información, prevención y atención de las adicciones no sólo de drogas, sino por otro tipo de hábitos que conlleven a la autodestrucción del ser humano. Primero, quitar prejuicios sociales y difusión de información veraz con estudios científicos que la respalden, revisen, reevalúen y formulen cambios en las legislaciones y políticas de salud en materia de adicciones sin distinción de género, edad, condición social, etc. El problema está latente y la manera más eficiente en que pudiera prevenirse es a través de la educación.

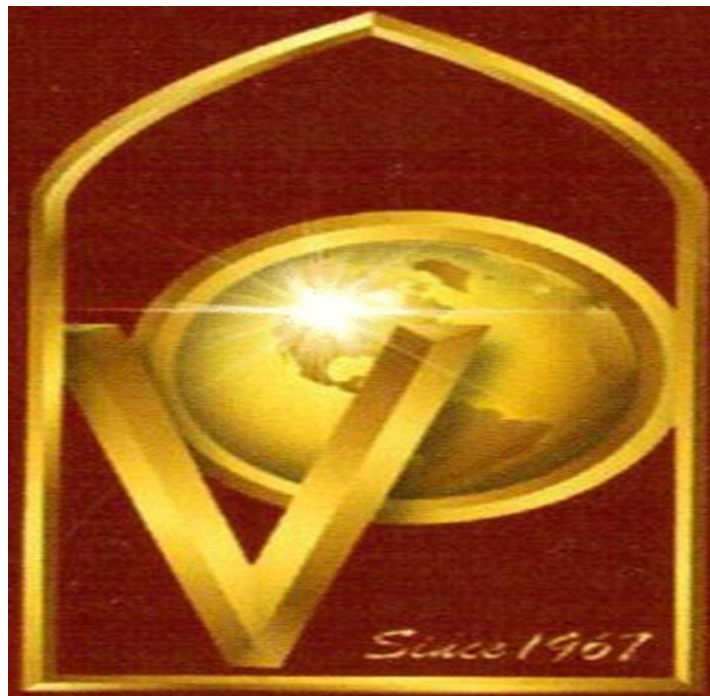
Concluiremos proponiendo una respuesta de nuestra pregunta que fue punto de partida en esta investigación ¿Qué papel juega la palabra de Dios en la rehabilitación de adicciones? Después de un análisis a las prácticas que nos llevan a tal restauración del alma y renovar la fe extraviada nos atrevemos a decir que justamente la palabra de Dios juega, pues desde la perspectiva religiosa, un papel creciente en la regeneración de la identidad del individuo, función que se proyecta en las virtuosas y rectas acciones diarias que funge como reproductor de la tarea de sembrar la semilla de la palabra para la autoformación y la de sus semejantes, que conduzcan a la construcción de una vida digna y, conservar la colectividad religiosa y trascienda a lo largo del tiempo conformando una comunidad sólida y fuerte. Todas las personas involucradas en esta cuestión, más que ser agraciadas por un don son portadoras de una condición puramente humana, de la facilidad de sentir empatía y bondad hacía sus semejantes. Si bien

Dios es el inspirador de tales virtudes, aun así podemos deducir que la mayor fe viene de nosotros mismos.

ANEXOS



Volante de invitación al Centro de Rehabilitación Cristiano (CRC), Acapulco, Guerrero.



Logotipo de la Iglesia Alcance Victoria.



Fachada del CRC, Acapulco, Guerrero.



Pastor Tony junto a su esposa Lorena del CRC, Acapulco, Guerrero



Predicación del Pastor Tony en el CRC.



Adeptos en el servicio dominical, CRC, Acapulco, Guerrero.



Tiempo de unciones y oración, CRC, Acapulco, Guerrero.



Internos del centro de rehabilitación, CRC, Acapulco, Guerrero.



Devocional, CRC. Acapulco, Guerrero.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Antropología médica: sus desarrollos teóricos en México*, Universidad Veracruzana, México, 1980.

____, *Medicina y Magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1992.

- Cazeneuve, Jean, *Sociología del rito*, Amorrortu, Buenos Aires, 1971.

- Consejo Nacional para prevenir la discriminación, "Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México" ENADIS, México, 2010.

- Díaz, Rodrigo, *Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual*. Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 1998.

- Douglas, Mary, *símbolos Naturales*, Alianza Universidad, Madrid, 1978.

- Duch, Lluís, *Antropología de la religión*, Herder, Barcelona, 2001.

- Durkheim, Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Colofón, México, 1982

- Eliade, Mircea, *Tratado de historia de las religiones: morfología y dialéctica de lo sagrado*, Cristiandad, Madrid, 2002.

____, *Iniciaciones místicas*, Taurus, Madrid, 1975.

- E. E. Evans-Pritchard, *Brujería, magia y oráculos entre los azande*, Anagrama, Barcelona, 1976.

- Garma Navarro, Carlos, *Buscando del espíritu*, Plaza y Valdés, México, 2004.

- _____, “Los estudios antropológicos sobre el protestantismo en México”. *Cristianismo y Sociedad*, Tierra Nueva, vol. XXVII, núm. 10, pp. 89-101, España, 1989

- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1987.

- Gluckman, Max, *Política, derecho y ritual en la sociedad tribal*, Akal, Madrid, 1978.

- Informe Especial. “Drogas y derechos humanos en la ciudad de México”, 2012-2013

- Leach, Edmund, *Cultura y comunicación*, Siglo XXI, Madrid, 1989.

- Lerner, Natán, *Minorías y grupos en el derecho internacional. Derechos y discriminación*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1991.

- Lévi-Strauss, Claude, *Antropología Estructural*, Eudeba, Buenos Aires, 1976

- Malinowski, Bronislaw, *Magia, Ciencia y Religión*, Ariel, Barcelona, 1974.

- Organización Mundial de la Salud, *Glosario de términos de alcohol y drogas*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008.

- Prat, Joan, *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Ariel, Barcelona, 1997.

- Turner, Víctor, *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid, 1980.

____, *El Proceso Ritual*, Taurus, Madrid, 1988.

